A diez años de la publicación del *Motu Proprio Omnium in mentem*

*On the ten-year anniversary of the Motu Proprio
Omnium in mentem*

RECIBIDO: 14 DE DICIEMBRE DE 2019 / ACEPTADO: 18 DE FEBRERO DE 2020

Inés LLORENS

Ricercatrice di Diritto Matrimoniale Canonico
Pontificia Università della Santa Croce. Facoltà di Diritto Canonico. Roma
orcid 0000-0001-8042-6885
i.llorens@pusc.it

Resumen: Han transcurrido diez años desde la publicación del *Motu Proprio Omnium in mentem*, norma que eliminó del ordenamiento canónico la cláusula del acto formal de abandono, y con ella, también algunos instrumentos técnicos ligados a esta figura. Este trabajo pretende hacer un análisis de las repercusiones jurídico-pastorales de esta medida legislativa. Para ello, se hace una presentación de las causas que llevaron a la promulgación del *Motu Proprio*, así como de su itinerario redaccional, deteniéndose en las implicaciones doctrinales y disciplinarias que la norma ha podido traer consigo, y una valoración sobre su oportunidad.

Palabras clave: *Omnium in mentem*, Indisolubilidad, Forma canónica.

Abstract: Ten years have passed since the publication of the *Motu Proprio Omnium in mentem*, a norm that removed the clause concerning the formal act of abandonment from the Code of Canon Law and, along with it, some technical mechanisms linked to that provision. The purpose of this paper is to explore the legal-pastoral repercussions of this legal measure. To this end, the causes that prompted the promulgation of the *Motu Proprio* are described, as is the process by which it was drafted, focusing in particular on the doctrinal and disciplinary implications the law may entail, and offering an assessment of its appositeness.

Keywords: *Omnium in mentem*, Indissolubility, Canonical Form.

SUMARIO: 1. Antecedentes históricos de la reforma. 1.1. *La exención a la forma canónica del c. 1117 CIC*. 1.2. *Los problemas de interpretación de la cláusula “acto formal de abandono”*. 1.3. *La concurrencia del impuesto eclesiástico*. 2. El iter redaccional del OIM. 2.1. *Comienzan los trabajos interdicasteriales*. 2.2. *La Carta Circular de 2006*. 2.3. *La supresión de la exención*. 3. El OIM en observación. 3.1. *Las razones de certeza jurídica*. 3.1.1. *Salvar la problemática del acto formal de abandono*. 3.1.2. *Impedir los matrimonios clandestinos*. 3.2. *Las razones pastorales*. 3.2.1. *Evitar el “incentivo” a la apostasía*. 3.2.2. *Facilitar la reincorporación a la Iglesia*. 4. El OIM, ¿una reforma a favor del *ius connubii*?

El 26 de octubre de 2009 el papa Benedicto XVI aprobaba un nuevo *Motu Proprio* (MP) por el que se suprimía la cláusula sobre el “acto formal de abandono” de los cc. 1086, 1117 y 1124 del CIC¹. Esta reforma ponía fin a más de veinticinco años de vigor de una de las cláusulas más conflictivas de la canonística contemporánea; pero con ella, se eliminó también la posibilidad de exonerar de la observancia de la forma canónica a determinados católicos –aquellos que hubieran abandonado formalmente la Iglesia– cuando celebraban su matrimonio en otra forma. Exención que también contaba con una larga tradición canónica².

En efecto, la nueva norma ha reducido un problema de incerteza jurídica, pero la realidad es que también ha restringido considerable-

¹ Cfr. BENEDICTO XVI, *Motu Proprio Omnium in mentem*, AAS 102 (2010) 8-10. El MP afectó también a los cc. 1008 y 1009 del CIC, pero al no interesar al tema en estudio, no haremos mención a ellos.

² No me detendré a considerar ahora el nacimiento y evolución de las distintas exenciones surgidas en el derecho canónico desde el s. XVIII. Para ello, se puede consultar N. SCHÖCH, *La forma canonica nei matrimoni dei protestanti dal Concilio di Trento fino al Decreto “Ne Temere” (1907)*, *Monitor Ecclesiasticus* 121 (1996) 241-268; J. OTADUY, *Abandono de la Iglesia Católica por acto formal. Comentario al Motu Proprio “Omnium in mentem”*, *Ius Canonicum* 50 (2010) 601-627; F. R. AZNAR GIL, *La revisión de la forma canónica del matrimonio en el Concilio Vaticano II*, *Revista Española de Derecho Canónico* 38 (1982) 507-536; M. Á. ORTIZ, *Sacramento y forma del matrimonio. El matrimonio canónico celebrado en forma no ordinaria*, Pamplona 1995; A. RIBOT I MARGARIT, *La exención de la forma canónica del matrimonio en quienes han abandonado la Iglesia mediante acto formal (can. 1117)*, Roma 2004; C. L. OLGUIN, *El abandono de la Iglesia Católica por acto formal. Consecuencias canónico pastorales*, Junín 2010.

mente el derecho a casarse de muchos fieles. Estos, por la decisión de abandono que han tomado, no acudirán a la forma canónica para casarse, único modo de hacerlo válidamente³. Y si acuden a otra forma alternativa (civil o religiosa acatólica), su matrimonio será nulo por defecto formal, por lo que tampoco resultarán casados. Se encuentran, pues, imposibilitados de hecho para contraer matrimonio.

Hoy, tras diez años de vigencia del *Omniium in mentem* (OIM), me pregunto si esta medida ha resultado eficaz, no solo como medio de certeza jurídica, sino también como agente colaborador a la *salus animarum* de los fieles. En este trabajo, me propongo repasar la génesis y motivaciones del *Motu Proprio*, así como tratar de explicitar sus consencuencias, con el fin de dar una valoración a la luz de los resultados que arroje dicha confrontación.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA REFORMA

1.1. *La exención a la forma canónica del c. 1117 CIC*

Para lograr entender el porqué de la aparición del OIM es imprescindible conocer las circunstancias histórico-legislativas en que se generó.

La celebración del Concilio Vaticano II había supuesto una profunda renovación teológica y pastoral para la Iglesia. Los trabajos de codificación que le siguieron no fueron sino una traducción jurídica de esta nueva perspectiva. Así, el *votum* conciliar sobre el matrimonio, que debía servir como guía para la comisión codificadora, había establecido que la forma canónica ordinaria debía mantenerse como requisito *ad validitatem* en la nueva regulación⁴. Indicación que mantuvo el nuevo Código, en su c. 1108.

Ahora bien, durante las reuniones de trabajo de la codificación, varios consultores hicieron notar que, a pesar de la fuerza *ad validitatem* de la forma canónica, algunos católicos no cumplirían con la celebración

³ A excepción del matrimonio celebrado con un cristiano acatólico oriental (c. 1127, § 1); que medie dispensa de la forma canónica (c. 1127, § 2; y c. 1079, § 1); o que se encuentren en las circunstancias objetivas previstas para la forma de celebración extraordinaria (c. 1116).

⁴ Puede verse el texto del *votum* final en ACTA SYNODALIA SACROSANCTI CONCILII OECUMENICI VATICANI II, *Volumen II, Periodus III, Pars VIII*, 467-475.

canónica, y manifestaron la incidencia negativa que tendría sobre el *ius connubii* de estos fieles. El Legislador, que había establecido como principio de la nueva legislación reducir al máximo las nulidades matrimoniales⁵, y que deseaba facilitar el derecho al matrimonio, decidió restablecer una exención⁶. No fue fácil encontrar la fórmula. De un lado se contaba con la experiencia negativa del c. 1099, § 2 CIC/17⁷. De otro, se era consciente de las funciones que la forma canónica ejercía respecto del matrimonio, y de las que no se deseaba prescindir. Además, era necesario remarcar la pertenencia a la comunidad eclesial de todo bautizado, y de su sujeción a la jurisdicción eclesiástica, a pesar de su decisión de alejamiento.

Tras largos debates, se ideó una fórmula que permitía que aquellos que hubiesen abandonado la Iglesia mediante un acto formal⁸, no quedaran sujetos a la obligación de la observancia de la forma canónica. De este modo quedaba garantizado su *ius connubii*, y al mismo tiempo se mantenía el importante rol de la forma canónica⁹.

⁵ «*Matrimonia invalida non sunt multiplicanda*», PONTIFICIA COMMISSIO CODICIS IURIS CANONICI RECOGNOSCENDO (PCCICR), *Relatio complectens synthesim animadversionum ab Em.mis atque Exc.mis Patribus Commissionis ad Novissimum Schema Codicis Iuris Canonici exhibitatur, cum responsionibus a secretaria et consultoribus datis (Patribus Commissionibus stricte reservata)*, *Typis Polyglottis Vaticanis*, 1981, 252.

⁶ Posibilidad cerrada desde el MP *Ne Temere* de 1948, que había suprimido la exención del c. 1099, § 2 CIC/17. Cfr. Pío XII, *Motu Proprio Ne Temere*, de 1 de agosto de 1948, AAS 40 (1948) 305-306.

⁷ La solución adoptada en ese canon utilizó el criterio educativo como sistema delimitador del ámbito de exención de la forma canónica, lo que había traído consigo muchos problemas para determinar cuándo se daba. De hecho, el Legislador canónico terminó por suprimir la exención. Véase la nota anterior.

⁸ Interesa subrayar que durante los debates del *coetus* se dejó claro que no quedaba exento cualquier católico alejado de la práctica de la fe, sino únicamente los que hubiesen abandonado formalmente la Iglesia. Por lo tanto, este acto no se podía identificar ni con el abandono notorio, ni con la simple apatía espiritual.

⁹ El itinerario de este canon es largo y complejo. Su recorrido se puede consultar en las siguientes fuentes: para las reuniones del *coetus* de febrero de 1971: *Communicationes* 34 (2002) 65-72, y el esquema resultante de 1975, en PONTIFICIA COMMISSIO CODICIS IURIS CANONICI RECOGNOSCENDO (PCCICR), *Schema Documenti Pontificii quo disciplina canonica de sacramentis recognoscitur*, *Typis Polyglottis Vaticanis*, 1975, 86, c. 319, § 1. Para las sugerencias de los órganos de consulta a dicho esquema, así como las reuniones de trabajo de octubre de 1977, véase *Communicationes* 10 (1978) 97. El esquema elaborado en 1980 puede verse en PCCICR, *Schema Codicis Iuris Canonici iuxta animadversiones S.R.E. Cardinalium, Episcoporum Conferentiarum, Dicasteriorum Curiae Ro-*

Poco tiempo pasó desde la promulgación del Código, cuando iniciaron las primeras dificultades interpretativas sobre la cláusula. Paradójicamente, en las sesiones codificadoras se había tratado de encontrar un concepto canónico que evitara las dificultades interpretativas del CIC/17. Sin embargo, la nueva fórmula, que era un concepto nuevo y no contaba con precedentes en la canonística, terminó siendo la nueva *cruce interpretum* de la ciencia jurídica.

1.2. *Los problemas de interpretación de la cláusula “acto formal de abandono”*

La doctrina se encontraba muy dividida y sostenía distintos pareceres. Puesto que lo que interesa aquí es conocer únicamente el contexto en que surgió el MP, me limitaré a una breve aproximación a las principales corrientes¹⁰.

Un sector defendía una interpretación lo más amplia posible, puesto que cuantos más supuestos quedaran amparados bajo la fórmula, tanto más se secundaría el querer del Legislador. Según este sector doctrinal sería suficiente para quedar exento de la forma, cualquier comportamiento voluntario que tuviese una dimensión externa verificable y que expresase suficientemente la decisión tomada de abandonar la Iglesia¹¹.

manae, Universitatum Facultatumque ecclesiasticarum necnon Superiorum Institutum vitae consecratae recognitum, Typis Polyglottis Vaticanis, 1980, 273, c. 1072. Sobre la discusión de este esquema por los consultores, véase PCCICR, Relatio complectens..., cit., 261, y Communicationes 15 (1983) 273. Finalmente, el esquema novissimum de 1982, puede verse en PCCICR, Codex Iuris Canonici Schema novissimum post consultationem S.R.E. Cardinalium, Episcoporum Conferentiarum, Dicasteriorum Curiae Romanae, Universitatum Facultatumque Ecclesiasticarum necnon Superiorum Institutum vitae consecratae recognitum, iuxta placita Patrum Commissionis deinde emendatum atque Summo Pontifice praesentatum, Typis Polyglottis Vaticanis, 1982, 198, c. 1118.

¹⁰ Para una exposición más detallada puede verse C. L. OLGUÍN, *El abandono de...*, 89-151; F. MARTI, *Quali novità riguardo all'atto formale di defezione della Chiesa Cattolica di cui ai cc. 1117, 1086, § 1 e 1124? Un commento alla lettera circolare del PCTL del 13 marzo 2006*, *Ius Ecclesiae* 19 (2007) 247-268.

¹¹ Cfr. I. PÉREZ DE HEREDIA Y VALLE, *Los matrimonios mixtos en el nuevo Código*, *Anales Valentinus* 18 (1983) 229-292; R. RODRÍGUEZ CHACÓN, *El acto formal de apartamiento del canon 1117*, *Revista Española de Derecho Canónico* 46 (1989) 557-591; J. M. DÍAZ MORENO, *El abandono de la Iglesia Católica y su incidencia en el derecho matrimonial canó-*

Otro sector doctrinal se decantaba por una interpretación más estricta, haciendo coincidir el acto formal de abandono con los requisitos de un acto jurídico, y por lo tanto eran necesarios ciertos elementos formales para su eficacia. Según las posturas más restrictivas, uno de estos elementos consistía en la recepción del acto jurídico por parte de la autoridad eclesiástica, es decir, la posibilidad de que la Iglesia pudiera verificar que el acto manifestado correspondiese a la voluntad interna de abandono, y aceptarlo como tal¹².

La crítica a esta última interpretación fue rápidamente constatable, pues quien se negaba a acudir a la autoridad eclesial para celebrar su matrimonio, difícilmente acudiría a ella para darle noticia de su abandono. Es por ello que, en realidad, la gran mayoría de la doctrina optaba por señalar las contradicciones encontradas, y el difícil equili-

nico, en F. R. AZNAR GIL (ed.), *“Magister canonistarum”*. Estudios con motivo de la concesión al Prof. Dr. D. Urbano Navarrete, S. I., del doctorado Honoris Causa, Salamanca 1994, 141-157; A. ARZA ARTEAGA, *Bautizados en la Iglesia Católica no obligados a la forma canónica del matrimonio: problemas que plantea*, en M. THÉRIAULT – J. THORN (eds.), *Le nouveau Code de Droit Canonique*, Ottawa 1986, 897-930; F. MORLOT, *Abandon de l’Eglise, rejet de la foi et mariage*, *Revue de Droit Canonique* 44 (1994) 57-92; A. MOSTAZA RODRÍGUEZ, *Anotaciones en torno al significado de las locuciones abandono notorio de la fe católica del can. 1071, § 1, 4º y del abandono “actu formalis” de la Iglesia Católica de los cans. 1086, § 1, 1117 y 1124*, en AA. VV. (eds.), *Dimensiones jurídicas del factor religioso. Estudios en homenaje al prof. López Alarcón*, Murcia 1987, 369-382; S. VILLEGGIANTE, *Dispensabilità dalla forma di celebrazione del matrimonio e problematica inerente all’abbandono della fede con atto formale*, en P. A. BONNET – C. GULLO (eds.), *Diritto matrimoniale canonico*, Città del Vaticano 2002-2005, 207-222; J. L. SANTOS DÍEZ, *La forma*, en AA. VV. (eds.), *Nuevo derecho canónico. Manual universitario*, Madrid 1983, 296-297.

¹² Cfr. P. ETZI, *Considerazioni sull’“actus formalis defectiois” di cui nei cann. 1086, § 1, 1117 e 1124 del CIC*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998, 215-250; V. DE PAOLIS, *Alcune annotazioni circa la formula “actu formalis ab Ecclesiae Catholica deficere”*, *Periodica* 84 (1995) 579-608; F. R. AZNAR GIL, *Consecuencias canónico-pastorales del acto formal de defección de la Iglesia Católica*, *Compostellanum* 52 (2007) 289-318; J. M. PIÑERO CARRIÓN, *El abandono de la Iglesia Católica por acto formal y el matrimonio canónico*, en J. SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ – F. R. AZNAR GIL (eds.), *Estudios Canónicos en homenaje al Profesor D. Lamberto de Echevarría*, Salamanca 1988, 331-349; L. MARTÍNEZ SISTACH, *¿Qué hacer con la comunicación de abandono de la Iglesia?*, en F. R. AZNAR GIL (ed.), *Curso de derecho matrimonial y procesal canónico para profesionales del foro (XI)*, Salamanca 1994, 485-495; A. STENSON, *The concept and implications of the formal act of defection of canon 1117*, *Studia Canonica* 21 (1987) 175-194; A. MOLINA MELIÁ – M. E. OLMOS ORTEGA, *Derecho matrimonial canónico, sustantivo y procesal*, Madrid 1987, 264-265.

brio entre el propósito de favorecer el *ius connubii* y garantizar la certeza¹³.

Como se ve, las posturas doctrinales admitían un sinfín de matices, que llevaron como contrapartida la incerteza de la validez de los matrimonios afectados. De hecho, desde muy pronto, algunos autores abogaron por la supresión radical de la exención para cortar de raíz los problemas interpretativos¹⁴. La gran mayoría, en cambio, mantenía la necesidad de una interpretación auténtica por parte del Legislador, para saber a qué atenerse¹⁵.

¹³ Cfr. W. AYMANS, *El problema de las cláusulas de defección en el derecho matrimonial canónico. Informe a favor de la suspensión de las causas de exención debidas a un "actus formalis defectionis ab Ecclesia catholica"* (cc. 1086, § 1; 1117; 1124), *Revista Española de Teología* 62 (2002) 169-184; T. RINCÓN-PÉREZ, *Alcance canónico de las fórmulas «abandono notorio de la fe católica» y «apartamiento de la Iglesia por acto formal»*, en R. RODRÍGUEZ-OCAÑA (ed.), *Forma jurídica y matrimonio canónico*, Pamplona 1998, 93-114; R. NAVARRO-VALLS, *La forma jurídica del matrimonio en el nuevo Código de Derecho Canónico*, *Revista Española de Derecho Canónico* 39 (1983) 492-493; P. LOPEZ-GALLO, *Defezione formale della Chiesa Cattolica*, *Monitor Ecclesiasticus* 123 (1998) 620-646; M. A. ORTIZ, *Abbandono della Chiesa e forma del matrimonio*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998, 181-214; J. I. BAÑARES, *Sub. c. 1086*, en Á. MARZOA RODRÍGUEZ – J. MIRAS – R. RODRÍGUEZ-OCAÑA (eds.), *Comentario exegetico al Código de Derecho Canónico*, Pamplona 2002, 1174-1178; P. MONETA, *I soggetti tenuti ad osservare la forma canonica: il canone 1117 CIC*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998, 149-179; U. NAVARRETE, *Disparitas cultus (can. 1086)*, en P. A. BONNET – C. GULLO (eds.), *Diritto matrimoniale canonico*, Città del Vaticano 2002-2005, 509-540; M. GAS-AIXENDRI, *Abandono de la Iglesia y "Ius connubii"*, en J. I. ARRIETA (ed.), *Il "ius divinum" nella vita della Chiesa. XIII Congresso internazionale di diritto canonico. Palazzo ducale – Isola di San Servolo, Venezia 17-21 settembre 2008*, Venezia 2010, 961-976.

¹⁴ Cfr. R. RODRÍGUEZ CHACÓN, *El acto formal...*, cit., 589; P. LOPEZ-GALLO, *Defezione formale della...*, cit., 643; S. VILLEGIANTE, *Dispensabilità dalla forma...*, cit., 221; J. KOWAL, *Comunione ecclesiastica e diritto matrimoniale*, en P. A. BONNET – C. GULLO (eds.), *Diritto matrimoniale canonico*, Città del Vaticano 2002-2005, 201; W. AYMANS, *El problema de...*, cit., 184; R. CALLEJO DE PAZ, *Una regulación confusa y sugerencias de "iure condendo"*. *Anotaciones sobre los cánones 1071, § 1.4º; 1086; 1117 y 1124*, *Estudios Eclesiásticos* 83 (2008) 628-630; J. M. DÍAZ MORENO, *El matrimonio de los católicos que han abandonado la Iglesia por acto formal*, en F. R. AZNAR GIL (ed.), *Curso de derecho matrimonial y procesal canónico para profesionales del foro (XV)*, Salamanca 2000, 34.

¹⁵ Cfr. T. RINCÓN-PÉREZ, *Alcance canónico de...*, cit., 113; R. NAVARRO-VALLS, *Sub. c. 1117*, en *Comentario exegetico...*, cit., 1468; J. M. FERNÁNDEZ CASTAÑO, *Legislación matrimonial de la Iglesia*, Salamanca 1994, 378-379; V. DE PAOLIS, *Alcune annotazioni circa...*, cit., 607-608; J. FORNÉS, *La forma en el matrimonio de un católico con no católico*, en

1.3. *La concurrencia del impuesto eclesiástico*

A esta incerteza interpretativa se sumó otro grave problema. En los países germanófonos (Alemania, Austria y Suiza) la Iglesia es tradicionalmente reconocida, por parte del ordenamiento civil, como una corporación de derecho público, y las legislaciones respectivas admiten la posibilidad de que estas corporaciones puedan recaudar un impuesto eclesiástico. Así, la ley canónica particular alemana estableció que los católicos allí residentes debían pagar dicha tasa. La Conferencia Episcopal solicitó al Estado alemán la recaudación del mismo, pues no tenía medios coercitivos para exigirlo. La ley civil alemana previó entonces este impuesto para los católicos, y determinó que un católico solo podría dejar de pagarlo si dejaba de residir allí, o al declarar ante la autoridad civil correspondiente su voluntad de abandonar la Iglesia Católica –lo que se conoce como *Kirchenaustritt*–. Una vez realizada esa declaración de abandono, las autoridades civiles informarían a las autoridades eclesiásticas, y estas a las parroquias.

En 1969 la Conferencia Episcopal Alemana estableció que los católicos que realizasen el *Kirchenaustritt* quedarían excluidos de la vida sacramental, por considerar tal actitud un delito contra la fe y la unidad de la Iglesia. Solo podrían volver a acceder a los sacramentos cuando se retractasen de su declaración de salida y volvieran a asumir sus deberes, incluyendo el pago de los impuestos. La Conferencia Episcopal consideró, además, que el *Kirchenaustritt* equivalía al acto formal de abandono previsto en el c. 1117. Por lo tanto, si posteriormente esos católicos contraían matrimonio en forma no ordinaria, su matrimonio sería válido¹⁶. Del mismo modo reaccionó el episcopado austriaco¹⁷.

R. RODRÍGUEZ-OCAÑA (ed.), *Forma jurídica y matrimonio canónico*, Pamplona 1998, 86; R. CORONELLI, *Incorporazione alla Chiesa e comunione. Aspetti teologici e canonici dell'appartenenza alla Chiesa*, Roma 1999, 327-328; U. NAVARRETE, *Disparitas cultus...*, cit., 532; M. GAS-AIXENDRI, *Abandono de la...*, cit., 971.

¹⁶ Cfr. E. CORECCO, *Dimettersi dalla Chiesa per ragioni fiscali*, *Apollinaris* 55 (1982) 461-502; F. R. AZNAR GIL, *El acto formal de defección de la Iglesia Católica. Carta Circular del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos (13 de marzo de 2006). Texto y comentario*, *Revista Española de Derecho Canónico* 63 (2006) 140-141; C. L. OLGUÍN, *El abandono de...*, cit., 328ss.

¹⁷ Cfr. S. TESTA BAPPENHEIM, *Brevi osservazioni su due recenti documenti della Conferenza Episcopale Austriaca relativi al "Kirchenaustritt"*, *Ius Ecclesiae* 23 (2011) 261.

La canonística del momento fue muy crítica con la Conferencia Episcopal Alemana. Estos autores negaban el carácter de acto formal de abandono al *Kirchenaustritt*, pues no siempre existía la intención directa de abandonar la Iglesia, sino que podía responder a la voluntad de sustraerse del impuesto. Además, se trataba de un acto de abandono previsto por el ordenamiento estatal, no por el canónico, aunque este fuese informado. Asimismo, consideraban desproporcionada la pena respecto al delito. En definitiva, una declaración administrativa tendente a no pagar los impuestos no podía ser considerada una apostasía¹⁸, y por consiguiente estos católicos seguirían estando obligados a la forma canónica ordinaria. Como se ve, la situación era sumamente confusa. Urgía encontrar una solución.

2. EL ITER REDACCIONAL DEL OIM

2.1. Comienzan los trabajos interdicasteriales

El actual secretario del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos (PCTL)¹⁹, Mons. Arrieta, afirma que desde 1992 se empezaron a estudiar los problemas relativos a la cláusula *actus formalis defectionis* en los distintos dicasterios de la Curia Romana. Si bien no se sabía con certeza a qué dicasterio correspondía dar respuesta, pues la materia afectaba tanto a la Congregación del Culto Divino y de la Disciplina de los Sacramentos (CCDDS), como a la Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) y al PCTL²⁰.

¹⁸ Cfr. C. COUGAR – E. J. COUTURIER, *Sortie de l’Eglise, comme dans un club sportif par exemple?*, *Praxis Juridique et Religion* 4 (1987) 63-68; M. J. ROCA FERNÁNDEZ, *Valoración de la institución de la salida de la Iglesia desde la perspectiva de los sujetos afectados: Estado, Iglesia y persona*, *Ius Canonicum* 61 (1991) 307-332; C. L. OLGUÍN, *El impuesto eclesiástico y el abandono de la Iglesia “actu formalis”*, *Revista Española de Derecho Canónico* 54 (1997) 499-532; P. ETZI, *Considerazioni sull’“actus...”*, cit., 246.

¹⁹ En la mayoría de las ocasiones en que me referiré a este organismo, la denominación era propiamente Pontificio Consejo para la Interpretación de los Textos Legislativos, nombre que cambió en el año 2000. Sin embargo, para facilitar al lector, he usado siempre la denominación actual.

²⁰ En 1992 la CCDDS preguntó a la CDF qué debía entenderse por acto formal de abandono según el c. 1117. La CDF trasladó la cuestión al PCTL, que a su vez alargó la pregunta a los otros dos cánones que contenían dicho concepto, el c. 1086, § 1 y el c. 1124. El problema se agrandó porque era necesario dilucidar: 1º) el concepto

Efectivamente, el 24 de junio de 1993, el PCTL contestaba al Obispo de Terra Magna (EE.UU.) –que había hecho una consulta sobre el c. 1117–, que el dicasterio estaba trabajando en la materia, pero que, en realidad, a quien correspondía resolver la cuestión era a la CCDDS, por ser el organismo competente; y quien efectivamente contestó en septiembre de ese mismo año²¹.

Un día después, el 25 junio de 1993, el Obispo de Augsburgo (Alemania) volvía a preguntar al PCTL sobre el *Kirchenaustritt*. Dos años después, con fecha de 21 de septiembre de 1995, el PCTL daba respuesta a su consulta, explicando, además, el por qué del retraso. Este se debía al tiempo que estaba conllevando el profundo estudio realizado en torno a la cláusula de abandono, en el que participaban también otros dicasterios de la Curia²².

En efecto, en 1995, el PCTL convocó una sesión en la que se estudió la gravedad de las situaciones pastorales que se estaban creando a raíz de la citada cláusula, entre otras, no saber con certeza si el matrimonio era válido o no. Los consultores estaban de acuerdo en que ese acto debía consistir en un acto jurídico (c. 124 CIC), y que necesitaba de determinadas formalidades de expresión, pero no se llegaba a un consenso respecto al contenido teológico del problema. Como el tema excedía del ámbito jurídico, se solicitó que la CDF se pronunciara. Esta, después de la Congregación Ordinaria de 11 de diciembre de 1996 dedicada al tema²³, reenvió una carta, con fecha 21 de enero de 1997, identificando tres puntos centrales:

teológico de acto formal de abandono; 2º) qué formalidades debía revestir para que tuviera eficacia canónica; y 3º) identificar la especificidad de acto en relación con los normales signos de apostasía o cisma. Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del 13 Marzo 2006 del Pontificio Consiglio per i Testi Legislativi circa la defezione con atto formale: contesto, testo, applicazioni*, Euntes Docete 65 (2012) 61.

²¹ Cfr. K. W. VANN – J. I. DONLON, *Roman Replies and CLSA Advisory opinions*, Washington, D.C. 1994, 16-19.

²² Cfr. PCTL, *Risposta* (Prot. N. 5284/96), de 21 de septiembre de 1996, Archiv für katholisches KirchenRecht 165 (1996) 469-471. Véase también la información que da el PCTL sobre la actividad del dicasterio en el primer semestre del año 1995, cfr. *Communicationes* 27 (1995) 31.

²³ Se menciona la fecha de esa Congregación Ordinaria en la respuesta del PCTL al Obispo de Hottenburg-Stuttgart, de 3 de mayo de 2005, cfr. P. HALLEIN, *Le Motu Proprio “Omnium in mentem” et les conséquences canoniques de modifications*, *Studia Canonica* 45 (2011) 420; C. L. OLGUÍN, *El abandono de...*, cit., 282-283.

- 1) el acto de abandono debía suponer una separación de los elementos constitutivos de la Iglesia para poder representar un acto de apostasía, cisma o herejía;
- 2) fuera como fuese el acto, debía quedar patente que nunca se podría cancelar el ligamen ontológico con la Iglesia, que no se destruye jamás;
- 3) y por último, encomendaba al PCTL encontrar un modelo establecido por el derecho que permitiera exteriorizar ese acto de abandono, salvando siempre la coincidencia entre el acto interior del sujeto y la manifestación externa²⁴.

Dos años después, el 3 de junio de 1997, el PCTL convocó una sesión plenaria²⁵. Tras haber examinado la cuestión, se decidió aprobar un texto para una posible interpretación auténtica sobre el acto de abandono, y –según Arrieta, ya desde aquella fecha– suprimir la cláusula de los tres cánones que la contenían²⁶. La supresión habría cancelado definitivamente el problema, pero se tenía la dificultad de no saber exactamente cuáles serían las consecuencias prácticas de esta eliminación. Por esta razón, se decidió primero confrontar con las praxis de los tribunales a través de la consulta a las Conferencias Episcopales más interesadas en el tema²⁷. El Santo Padre aprobó la decisión de elaborar una

²⁴ Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 61-62.

²⁵ Cfr. *ibid.*, 62; F. COCCOPALMERIO, *Articulus explanans Motu Proprio Omnium in mentem a Summo Pontifice die 16 mensis decembris 2009 datum, ab Exc.mo D. Francisco Coccopalmerio, Praesidente Pontificiis Consilii de Legum Textibus, conscriptus*. “Ragione di due interventi”, *Communicationes* 41 (2009) 335.

²⁶ Según Mosconi, en la Plenaria de 1997 los miembros del PCTL eran partidarios de una interpretación auténtica, y solo a partir de 1999 abogarían por la supresión, cfr. M. MOSCONI, *L'abbandono pubblico o notorio della Chiesa cattolica e in particolare l'abbandono con atto formale*, *Quaderni di Diritto Ecclesiale* 20 (2007) 50, nota 38. Efectivamente, Mons. Coccopalmerio, al hacer mención a esta sesión plenaria, no refiere en ningún momento que durante la misma se decidiera ya la supresión de la cláusula. Cfr. F. COCCOPALMERIO, *Articulus explanans Motu...*, cit., 335. Además, me parece que carecería de sentido aprobar una interpretación auténtica de una cláusula que se pretendía suprimir.

²⁷ Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 62-63; *L'attività della Santa Sede nel 1997. Pubblicazione non ufficiale*, Città del Vaticano 1998, 1051; J. OTADUY, *Abandono de...*, cit., 612; F. R. AZNAR GIL, *La revocación de la cláusula “actus formalis defectionis ab Ecclesia Catholica” de los cc. 1086, § 1, 1117 y 1124*, *Revista Española de Derecho Canónico* 67 (2010) 449-450.

interpretación auténtica, pero también concluyó que era necesario retrasar su publicación hasta no conocer la opinión de los tribunales²⁸.

La consulta se llevó a cabo a finales de junio de 1997. Un año y medio después llegaron 46 respuestas, muy variadas y muchas veces opuestas entre sí. Mientras unas Conferencias Episcopales sostenían que el acto formal de abandono permitía ser respetuosos con la libertad de las personas, reconociendo su decisión de casarse; otras defendían justo lo contrario, pues precisamente no acatando la forma ordinaria, los fieles elegían la opción de que la Iglesia no reconociese su matrimonio, y de no recibir un sacramento que no deseaban. A esto se unía el problema fiscal ya mencionado: este sistema hacía que determinadas Conferencias Episcopales recibieran información sobre los actos de abandono de sus connacionales, emigrados en países germanófonos, cuando lo único que pretendían aquellos católicos era no pagar las tasas²⁹. Algunas Conferencias Episcopales también sugirieron la supresión de la cláusula, porque consideraban que debía tratarse a todos los bautizados por igual, independientemente de que se hubiera realizado un acto de abandono o no. Del mismo modo, la supresión de la exención, y por tanto la nulidad de los matrimonios contraídos sin forma ordinaria, ayudaría –según su opinión– a la coherencia en la identidad entre matrimonio y sacramento. Por último, también afirmaban que la supresión evitaría el riesgo de los matrimonios clandestinos, puesto que el c. 1117 no preveía una forma pública alternativa, como sí hacía el 1127, § 2³⁰.

Tras el estudio de las respuestas, el PCTL, reunido de nuevo en sesión plenaria el 4 de junio de 1999, llegó unánimemente a la conclusión de que lo mejor era suprimir la exención. Decisión que aprobó el Papa el 3 de julio de 1999³¹.

Sin embargo, mientras se preparaba el documento, seguía siendo necesaria una interpretación relativa al problema fiscal, para asentar definitivamente la diferencia entre abandono teológico y abandono administrativo. Se entablaron entonces conversaciones con los Obispos de

²⁸ Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 63.

²⁹ Cfr. *ibíd.*, 63-64; P. HALLEIN, *Le Motu Proprio...*, cit., 419.

³⁰ Cfr. F. COCCOPALMERIO, *Articulus explanans Motu...*, cit., 335-336.

³¹ Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 64; *L'attività della Santa Sede nel 2001. Pubblicazione non ufficiale*, Città del Vaticano 2002, 968; F. COCCOPALMERIO, *Articulus explanans Motu...*, cit., 336; P. HALLEIN, *Le Motu Proprio...*, cit., 419.

Alemania y Austria, y fue en este contexto donde vio la luz la Carta Circular de 2006.

2.2. *La Carta Circular de 2006*

Con fecha de 13 de marzo de 2006³², y con la aprobación de Benedicto XVI, el PCTL envió una Carta a todos los presidentes de las Conferencias Episcopales en la que se transmitía los elementos que debía contener un acto formal de abandono para poder ser considerado como tal³³. El acto de abandono debía comportar:

- 1º) la decisión interna de salir de la Iglesia Católica, que debía tener por objeto romper los vínculos de comunión (fe, sacramentos y jerarquía);
- 2º) la manifestación externa de tal decisión;
- 3º) la recepción directa por parte de la autoridad eclesiástica competente. No eran, pues, sujetos hábiles para la recepción del acto otras instancias, como por ejemplo los funcionarios civiles, aunque informasen posteriormente a la autoridad eclesiástica.

Con todo esto, el PCTL buscaba clarificar que un acto formal de abandono no era solo un acto de carácter jurídico-administrativo, sino

³² En realidad ya existían precedentes del contenido de esta carta en respuestas particulares del PCTL. Véase por ejemplo la contestación al Obispo de Rottenburg-Stuttgart, de 3 de mayo de 2005, en la que el Pontificio Consejo declaraba que el *Kirchenaustritt* no podía equipararse sin más al acto formal de abandono. Cfr. PCTL, *Antwort des Päpstlichen Rates für die Gesetzestexte*, Prot. N. 9724/2005, de 3 de mayo de 2005, Archiv für katholisches KirchenRecht 174 (2005) 171-172.

³³ Aunque en un principio la Carta se tramitó de modo reservado, al hacerse público su contenido, el PCTL consideró conveniente su publicación. Cfr. PCTL, *Litterae circulares missae omnibus Conferentiis Episcopalibus (variis linguis exaratae), quoad verba «actus formalis defectionis ab Ecclesia catholica»* (cc. 1086, § 1, 1117 e 1124 CIC) et *quaedam epistulae respicientes ipsarum litterarum*, Prot. N. 10279/2006, de 13 de marzo de 2006, Communicationes 38 (2006) 170-184. Puede verse la versión en castellano en las páginas 180-182. Algunos han criticado el modo en que se publicó la Carta, llegando incluso a negar su carácter vinculante (cfr. G. P. MONTINI, *Il Motu Proprio "Omnium in mentem" e il matrimonio canonico*, Quaderni di Diritto Ecclesiale 25 [2012] 145-148). Arrieta explica que en aquellos momentos no se pudo actuar de otra forma porque no lo permitían las circunstancias, aunque tampoco explica cuáles eran estas (cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 65).

que, sobre todo, suponía una verdadera separación de los elementos constitutivos de la Iglesia, un acto de apostasía. A su vez, tal acto conllevaba, efectivamente, los efectos previstos por la ley canónica, como era la exención a la forma canónica ordinaria.

El mismo PCTL ha manifestado diversas veces que la finalidad de la Carta Circular no era incidir en la cuestión atinente al ámbito matrimonial³⁴, sino que fundamentalmente iba dirigida a distinguir entre un acto administrativo y un verdadero acto de abandono. La necesaria comunicación directa con las autoridades eclesiásticas para que este acto tuviera efectos canónicos, respondía a la voluntad de poder verificar la concordancia entre la voluntad interna y la externa³⁵.

Fuera como fuese, el hecho es que, con la Carta Circular, la interpretación sobre el *actus formalis defectionis* sufrió una considerable restricción. Su aplicación resultaría ahora muy restringida, pues quien tiene intención de abandonar la Iglesia, pocas veces se dirige a ella para solicitarle un acto de reconocimiento³⁶. Se hizo, por lo tanto, más difi-

³⁴ Así lo puso de manifiesto el Card. Coccopalmerio en la presentación del *Motu Proprio*, cfr. F. COCCOPALMERIO, *Articulus explanans Motu...*, cit., 336. No lo considera así Aznar Gil, quien estima que del tenor literal de la Carta no puede concluirse dicha afirmación. Cfr. F. R. AZNAR GIL, *La revocación de...*, cit., 454-455, notas 27 y 28.

³⁵ Se tenía experiencia de que no todas las Conferencias Episcopales procedían del mismo modo ante un posible acto de abandono. Por ejemplo, la Conferencia Episcopal Francesa, cuando llegaba una petición de cancelación en el registro de bautismo, la anotaba, pero pedía que se indagase cuál era la voluntad real de la petición. En cambio, en otras Conferencias Episcopales, como la Alemana, se equiparaba automáticamente el acto administrativo civil al acto formal de abandono, sin ninguna indagación sobre la verdadera voluntad del fiel. Cfr. F. R. AZNAR GIL, *La revocación de...*, cit., 141.

³⁶ Cfr. G. P. MONTINI, *Il Motu Proprio...*, cit., 144. De hecho, nada más publicarse la Carta Circular, varias Conferencias Episcopales pidieron aclaraciones al PCTL sobre cómo proceder cuando el bautizado ignoraba la petición aclaratoria de la autoridad eclesiástica. El PCTL admitió entonces la posibilidad del abandono unilateral, presumiendo que el intento de la autoridad de dialogar, cuando no es tomado en consideración por el fiel, manifiesta un contenido teológico de voluntad de abandono. Véanse PCTL, *Risposta alla Conferenza Episcopale Italiana*, de 24 de noviembre de 2006, Communicationes 38 (2006) 185-187; y PCTL, *Respuesta a la Conferencia Episcopal Española*, de 16 de diciembre de 2006, Communicationes 38 (2006) 187-189. Arrieta defiende que no se trató de una relajación de la norma, ya que estos casos eran distintos al alemán, porque en aquellos había una interrelación con la autoridad eclesiástica que podía investigar si la voluntad era unívoca, mientras que no existía esa posibilidad cuando se hacía ante un funcionario civil. Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 65-66.

cil materializar un acto formal de abandono, que estaba cada vez más cerca de desaparecer del escenario jurídico³⁷.

Pero no terminaron aquí los problemas. La Carta Circular de 2006 supuso una verdadera crisis en los países donde existía un sistema de impuesto eclesiástico, como es el caso de Alemania, Austria y Suiza³⁸. De hecho, el 24 de abril de 2006, la Conferencia Episcopal Alemana emitió un documento por el que no aceptaba las disposiciones del PCTL, por entender que la Carta Circular contenía “una visión eclesiológica típicamente protestante”, y porque no tenía en cuenta la larga tradición alemana que pacíficamente había aceptado el *Kirchenaustritt* como acto formal de abandono³⁹.

Comenzaron entonces una serie de diálogos entre las Conferencias Episcopales afectadas y el PCTL, quien mantenía que la Carta Circular no comportaba un dualismo eclesiológico entre Iglesia visible e invisible (visión protestante), sino simplemente que no se podía aceptar que el *Kirchenaustritt* –un acto administrativo civil– supusiese un acto de abandono de la Iglesia. Era necesario reconocer la autonomía de los dos ordenamientos, y la plena libertad de la Iglesia para establecer qué es un acto de apostasía y cómo debe manifestarse. Lo contrario sería un atentado contra la libertad religiosa, y la pretensión de querer controlar la relevancia canónica de un acto civil⁴⁰. Resultaba, pues, necesario encontrar una solución alternativa⁴¹, y fue durante esos mismos trabajos, cuando surgió el *Motu Proprio OIM*.

³⁷ Cfr. J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 613.

³⁸ Sobre esta polémica puede verse L. GEROSA, “*Kirchenaustritt*”: *sortie de l’Eglise ou simple sortie d’une corporation de droit public?*, en L. GEROSA – R. PAHUD DE MORTANGES (eds.), *Eglise catholique et Etat en Suisse*, Zurich-Bâle 2010, 177-205; P. V. AIMONE BRAIDA, *Breve commento al Decreto Generale della Conferenza Episcopale tedesca entrato in vigore il 28-IX-2012 circa l’uscita dalla Chiesa («Kirchenaustritt»)*, Quaderni di Diritto e Politica Ecclesiastica 2 (2013) 479-495; F. R. AZNAR GIL, *La salida de la Iglesia por motivos fiscales (“Kirchenaustritt”) en la legislación canónica particular de Alemania y Austria. Textos y comentarios*, Revista Española de Derecho Canónico 71 (2014) 924-943.

³⁹ El texto de la declaración de la Conferencia Episcopal Alemana fue publicado en Archiv für katholisches Kirchenrecht 175 (2006) 160-162, cfr. F. R. AZNAR GIL, *La revocación de...*, cit., 453, nota 21.

⁴⁰ Sobre esta temática puede verse M. GAS-AIXENDRI, *Apostasía y libertad religiosa. Conceptualización jurídica del abandono confesional*, Granada 2012, 121-130.

⁴¹ Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 67-68.

2.3. *La supresión de la exención*

La Carta Circular no tenía como finalidad resolver nada en materia matrimonial. No obstante, debido a sus consecuencias indirectas, se reforzó el convencimiento acerca de la necesidad de suprimir la cláusula del acto formal de abandono⁴².

Así, en la sesión plenaria del PCTL de 16 de junio de 2009, se estudió el texto normativo que encauzaría la supresión⁴³, siendo aprobado por Benedicto XVI, en forma de *Motu Proprio*, el 26 de octubre de 2009⁴⁴. El 16 de diciembre del mismo año se dio a conocer el texto a través del periódico *L'Osservatore Romano*, y se publicó oficialmente el 8 de enero de 2010, entrando en vigor tres meses después⁴⁵.

El *OIM* presentaba una serie de motivos en los que se fundamentaba la decisión de la supresión de la exención de la forma canónica. Razones que el entonces presidente del PCTL explicó también en la presentación de la norma. Los motivos fueron los siguientes:

- 1º) efectivamente la fórmula *actus formalis defectionis* había sido diseñada con la finalidad de facilitar el *ius connubii* de aquellos fieles que, habiéndose alejado de la Iglesia, difícilmente ha-

⁴² Cfr. F. COCCOPALMERIO, *Articulus explanans Motu...*, cit., 336.

⁴³ Cfr. *ibíd.* Sesión presidida, en aquella ocasión, por el Cardenal secretario de Estado.

⁴⁴ Mons. Arrieta especifica que en realidad el texto ya había sido aprobado por Juan Pablo II en dos audiencias sucesivas, y después por Benedicto XVI. Cfr. J. I. ARRIETA, *La lettera del...*, cit., 68.

⁴⁵ La forma de promulgación del *Motu Proprio* no dejó de causar cierta perplejidad. Puesto que el texto normativo no preveía ningún modo de promulgación especial, el *Motu Proprio* entraría en vigor tres meses después de su publicación en AAS; hecho que ocurrió el 8 de enero de 2010, según la portadilla del ejemplar. Sin embargo los fascículos no se distribuyeron hasta septiembre-octubre de 2010, lo que suscitó algunas dudas sobre la fecha de su entrada en vigor. Cfr. R. RODRÍGUEZ CHACÓN, *La publicación oficial del "Omnium in mentem"*. *Algunas reflexiones críticas*, Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado 26 (2011) 3-5; M. Á. ORTIZ, *La soppressione dell' "actus formalis defectionis ab Ecclesia Catholica" e l'obbligo della forma canonica nel matrimonio*, Euntes Docete 65 (2012) 96; y J. WERCKMEISTER, *Le Motu Proprio "Omnium in mentem" et le mariage des ex-catholiques*, Revue de Droit Canonique 57 (2007) 254; F. R. AZNAR GIL, *La Carta Apostólica MP "Omnium in mentem" (2009): recepción y valoración por la doctrina*, Revista Española de Derecho Canónico 69 (2012) 752.

- brían observado la ley canónica relativa a la forma de celebración. El Legislador consideraba ahora, tras veintiséis años de experiencia pastoral y judicial, que la fórmula era inadecuada e innecesaria, debido sobre todo a las dificultades para determinar el acto formal de abandono, tanto en su dimensión teológica como canónica;
- 2º) se consideraba que la exención de la forma canónica que seguía al acto de abandono podía suponer un incentivo a la apostasía, especialmente en países de minoría católica o donde existen leyes civiles matrimoniales injustas y discriminatorias en razón del credo;
 - 3º) porque la exención dificultaba el regreso al seno de la Iglesia Católica. Quien apostató y contrajo en forma no ordinaria, fracasado el matrimonio así celebrado, podría desear contraer canónicamente por segunda vez con tercera persona. Sin embargo, no podría hacerlo, porque la Iglesia reconoce válida la primera unión en atención a la exención;
 - 4º) porque muchos de estos matrimonios se convertían de hecho en matrimonios clandestinos, dado que el c. 1117 no preveía una forma pública de celebración alternativa.

El *Motu Proprio* no recogió, al menos no explícitamente, algunos de los motivos aducidos por las Conferencias Episcopales en los años 1997-1999. En concreto, nada se dijo sobre la conveniencia de suprimir las diferencias entre los fieles católicos, ni tampoco hizo referencia a la necesaria manifestación externa de la identidad existente entre matrimonio y sacramento. Por lo tanto, entiendo que estas razones no se tomaron en consideración por el Legislador cuando suprimió la exención.

El *OIM* ha supuesto una repetición de lo sucedido sesenta y un años antes, cuando el *Motu Proprio Ne Temere* de 1948 suprimió la exención prevista en el c. 1099, § 2 CIC/17. Tanto en un Código como en el otro, los operadores del derecho se encontraron con dificultades interpretativas de la cláusula de exención; y, en ambos casos, el Legislador decidió resolver el problema por derogación, escogiendo la certeza del derecho por encima de la compleja realidad de los hechos.

3. EL *OIM* EN OBSERVACIÓN

Hemos visto cuáles han sido las razones que llevaron a la supresión de la exención, así como el itinerario de su redacción. Ahora, a la luz de los diez años de la aplicación de esta norma, desearía detenerme en las implicaciones doctrinales y prácticas que ha tenido, para poder formar un juicio sobre la incidencia de esta reforma.

A mi juicio, las causas del *Motu Proprio* se podrían clasificar en dos tipos: razones de certeza jurídica y razones pastorales.

3.1. *Las razones de certeza jurídica*

3.1.1. *Salvar la problemática del acto formal de abandono*

La causa principal del *Motu Proprio* obedecía a la necesidad de remediar la fuente de conflictos originada a raíz de la cláusula escogida para la exención. El devenir de la historia había demostrado –citando palabras del entonces presidente del PCTL– que la cláusula del acto formal de abandono había terminado por revelarse «inadecuada», “innecesaria” y “ajena a la tradición canónica”⁴⁶.

Que la citada cláusula fuese “inadecuada”, no presenta dudas. A la vista está la problemática experiencia de estos veintiseis años⁴⁷. Pero aunque la experiencia haya sido, a primera vista, tan negativa, me parece que es necesario no olvidar que también han sido muchos los fieles católicos que han visto reconocido su *ius connubii* gracias a esta cláusula. Ciertamente esos datos son de difícil constatación, puesto que la Iglesia, si no acuden a su fuero, no tiene posibilidad de conocer la cele-

⁴⁶ Cfr. F. COCCOPALMERIO, *Articulus explanans...*, cit., 335.

⁴⁷ Que la reforma ha sido positiva y necesaria en cuanto que ha suprimido una fuente de conflicto lo reconocen todos los estudiosos, incluso aquellos que mantienen fuertes reservas respecto a la oportunidad legislativa del *Motu Proprio*. Cfr. G. P. MONTINI, *Il Motu Proprio...*, cit., 151; J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 624; M. MINGARDI, *Il Motu Proprio “Omnium in mentem” e il matrimonio canonico. Significato di una innovazione*, *Quaderni di Diritto Ecclesiale* 25 (2012) 171; C. PEÑA GARCÍA, “*Ius connubii*”, *libertad religiosa y ordenamiento matrimonial canónico. Consideraciones jurídicas sobre el MP “Omnium in mentem”*, en J. MARTÍNEZ-TORRÓN – J. MESEGUER VELASCO – R. PALOMINO LOZANO (eds.), *Religión, matrimonio y derecho ante el siglo XXI. Estudios en homenaje al profesor Rafael Navarro-Valls*, Madrid 2013, 1992.

bración de esos matrimonios. Sin embargo, creo que se puede aventurar que estos han sido, con toda probabilidad, más numerosos que los casos de conflicto.

Que la cláusula fuera “ajena a la tradición canónica”⁴⁸ necesita, en cambio, de cierta explicación. Es cierto que la figura jurídica del *actus formalis defectionis ab Ecclesia Catholica* fue una novedad del Código de 1983, y en ese sentido –que creo es el que quiso darle entonces Mons. Coccopalmerio– no presentaba antecedentes en el derecho canónico. Sin embargo, no es una novedad que el Legislador haya buscado, a lo largo de la historia, diversas fórmulas de exención, así como la creación de otros institutos para proteger el *ius connubii* de sus fieles⁴⁹.

Finalmente, que la exención fuera “innecesaria” me parece que requiere matizaciones. Cuando el Legislador introdujo esta exención estaba pensando en aquellos fieles que preveía desobedecerían la norma, y que por tanto quedarían imposibilitados para ejercer su *ius connubii*. El Legislador era consciente de que la forma canónica, en cuanto forma de recepción⁵⁰, tiene como función la de acoger una realidad ya existente: un consentimiento naturalmente suficiente. El Legislador ponderó entonces, que si ese consentimiento presentaba la publicidad necesaria, no había inconveniente –en esas circunstancias– en reconocer como satisfactoria otra forma pública de celebración.

⁴⁸ Reafirma esta idea de la ajenidad de la fórmula J. L. SANTOS DíEZ, *El abandono formal de la Iglesia y la forma canónica del matrimonio*. M. p. “*Omnium in mentem*”, en *Religión, matrimonio y derecho...*, cit., 2038.

⁴⁹ Además de las distintas exenciones, el derecho canónico ha ido previendo otros remedios a la limitación al *ius connubii* por motivos formales: la posibilidad de dispensa, la condición *ad licitatem* de la forma canónica cuando se trata de matrimonio con un ortodoxo, la forma extraordinaria, la suplencia de facultad para asistir el matrimonio, la sanación en la raíz, y últimamente la licencia para asistir a un matrimonios por parte de un sacerdote perteneciente a la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X.

⁵⁰ Sobre el papel del principio formal en el matrimonio, y la diferenciación entre forma de emisión y forma de recepción, puede verse E. LALAGUNA, *Función de la forma jurídica en el matrimonio canónico*, *Ius Canonicum* 1 (1961) 215-227; M. Á. ORTIZ, *El principio formale e la forma del matrimonio*, *Ius Canonicum*, Volumen Especial: escritos en honor de Javier Hervada (1999) 725-738; IDEM, *La forma canonica quale garanzia della verità del matrimonio*, *Ius Ecclesiae* 15 (2003) 371-406; A. DE LA HERA, *Sobre el signo nupcial y los diversos significados de la forma: algunos temas para el debate*, en P. J. VILADRICH (ed.), *El matrimonio y su expresión canónica ante el III Milenio. X Congreso Internacional de Derecho Canónico*, Pamplona 2000, 537-544.

La existencia de dicha exención demuestra el carácter razonable de la forma canónica, que busca –es su razón de ser– servir al *ius connubii*, sin restringirlo inoportunamente, ni someter a nulidad matrimonios que podrían, en justicia, ser válidos⁵¹.

Algunos estudiosos han querido ver como fundamento de la exención, no tanto el servicio al *ius connubii* –o al menos no principalmente–, sino el respeto que la Iglesia debe mantener hacia la libertad religiosa de sus fieles, y la naciente sensibilidad ecuménica fruto del Concilio Vaticano II⁵².

No cabe duda de que el Concilio supuso un cambio de dirección en estos aspectos. Sin embargo, a mi parecer, estas afirmaciones contienen un equívoco. Una cosa es el instrumento que los miembros del *coetus* idearon para realizar la exención –el acto formal de abandono–, y otra su fundamentación. Cuando tuvieron lugar los trabajos de la codificación, la base sobre la que trabajaron los miembros del *coetus* fue la de reducir los impedimentos eclesiásticos que conllevasen la nulidad del matrimonio, y entre ellos, estaba el de evitar la multiplicación de nulidades por motivos formales⁵³. El Legislador era consciente de que la forma canónica no debía constituirse en un límite a la soberanía conyugal, si no había razones para ello.

Para estos autores, en cambio, la exención obedecería al “derecho” que tiene un fiel católico de abandonar la Iglesia. Puesto que el acto formal de abandono es romper con los lazos de comunión eclesial, no tendría sentido obligar con leyes meramente eclesiásticas a quien ya no

⁵¹ Cfr. J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 612.

⁵² Son varios los autores que mantienen esta posición, si bien, respecto de la oportunidad del *Motu Proprio* opinan diversamente. Véase R. RODRÍGUEZ CHACÓN, “*Omnium in mentem*”. Una trascendente rectificación del “*Codex*” de 1983, *Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado* 23 (2010) 21-22; R. CALLEJO DE PAZ, *Ventajas y algún cuestionamiento a la reforma matrimonial introducida por el MP “Omnium in mentem”*, *Estudios Eclesiásticos* 85 (2010) 859-860; M. MINGARDI, *Il Motu Proprio...*, cit., 171; C. PEÑA GARCÍA, *La reforma matrimonial introducida por el MP “Omnium in mentem”, ¿avance o retroceso?*, *Estudios Eclesiásticos* 85 (2010) 865; IDEM, *El MP “Omnium in mentem”: La supresión del acto formal de abandono de la Iglesia*, en J. OTADUY GUERÍN (ed.), *Derecho canónico en tiempos de cambio. Actas de las XXX Jornadas de Actualidad Canónica*, Madrid 2011, 93; IDEM, “*Ius connubii*”, *libertad...*, cit., 1985.

⁵³ Véase también los *Principia quae Codicis Iuris Canonici recognitionem dirigit*, *Communicationes* 1 (1969) 70-100.

pertenece a esa comunidad de fe⁵⁴. Pero si esa nueva sensibilidad ecuménica o ese “derecho” de libertad religiosa⁵⁵ hubiesen sido la razón de la exención, ¿por qué reducirlo solo a la forma canónica del matrimonio?, ¿por qué no se les eximió de toda ley eclesiástica en el c. 11?⁵⁶

La realidad es que cuando se estudia la redacción del c. 1117, se percibe que el grupo de trabajo que lo redactó, mantuvo siempre el convencimiento de la pertenencia de estos fieles a la Iglesia. No son, como mantiene Werckmeister, excatólicos⁵⁷. Todo bautizado forma parte del Pueblo de Dios, y es y será siempre miembro de la Iglesia, aunque los lazos de comunión estén debilitados; y por ello mismo, pueden estar sujetos a la ley eclesiástica⁵⁸. Lo están también los cristianos no católicos, aunque la Iglesia haya querido –efectivamente en favor de esa nueva sensibilidad ecuménica– no vincularlos. Pero renunciar a ejercer la jurisdicción no significa no ostentarla⁵⁹. Las razones de ecumenismo y libertad

⁵⁴ De hecho, estos autores abogan por que el ordenamiento canónico no solo los exima de la forma canónica, sino que deberían quedar excusados de toda ley eclesiástica (en el c. 11) o al menos de todo el sistema matrimonial canónico (en el c. 1059). Cfr. R. RODRÍGUEZ CHACÓN, “*Omnium in mentem...*”, cit., 22; J. WERCKMEISTER, *Le Motu Proprio...*, cit., 244-249; R. CALLEJO DE PAZ, *Ventajas y algún...*, cit., 861-862. De manera más matizada, pero entendiendo que los requisitos legales solo tendrían sentido dentro de la pertenencia eclesial, F. R. AZNAR GIL, *La Carta Apostólica...*, cit., 755; C. PEÑA GARCÍA, *El MP “Omnium...”*, cit., 105-107; IDEM, *La reforma matrimonial...*, cit., 868; IDEM, “*Ius connubii*”, *libertad...*, cit., 1991-1993; L. CHIAPPETTA, *Il Codice di Diritto Canonico. Commento giuridico-pastorale, Vol. II*, Bologna 2011, n. 4098, 386.

⁵⁵ Sobre la duda acerca de la existencia de un “derecho” a la libertad religiosa entendido como un derecho a romper la comunión eclesial, véase C. J. ERRÁZURIZ M., *Esiste un diritto di libertà religiosa del fedele all'interno della Chiesa?*, *Fidelium Iura* 3 (1994) 79-99; T. RINCÓN-PÉREZ, *Alcance canónico de...*, cit., 113-114; F. OCÁRIZ, *Delimitación del concepto de tolerancia y su relación con el principio de libertad*, *Scripta Theologica* 27 (1995) 870-872.

⁵⁶ De hecho, durante los trabajos de codificación, un consultor solicitó que se redactara el c. 11 de modo que quedara constancia de que las leyes eclesiásticas no afectaban a quien *ab Ecclesia Catholica defecerint*. La propuesta fue rechazada categoricamente porque se apoyaba en una concepción eclesiológica errónea, según la cual la Iglesia sería una especie de asociación de la que se entra o sale sin más, olvidando el carácter bautismal. Cfr. T. RINCÓN-PÉREZ, *Alcance canónico de...*, cit., 96.

⁵⁷ Cfr. J. WERCKMEISTER, *Le Motu Proprio...*, cit., 247-248.

⁵⁸ Cfr. CDF, *Communiones notio*, de 28 de mayo de 1992, AAS 85 (1993) 838-850.

⁵⁹ Acerca de la jurisdicción de la Iglesia sobre el matrimonio de cristianos no católicos puede verse J. CARRERAS, *La giurisdizione della Chiesa sulle relazioni familiari*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998,

religiosa estuvieron presentes en la toma de decisión del antiguo c. 1117, pero fueron razones secundarias, no su fundamento⁶⁰. La voluntad que primó en aquellas discusiones fue la de privilegiar el ejercicio del *ius connubii*. Y un modo para favorecer el derecho a casarse consistió en liberar de la observancia de la forma canónica a quien se presumía que no la cumpliría, evitando así su nulidad por un motivo formal.

Hoy, con la supresión de la exención, estos fieles en la práctica no tienen posibilidad de ejercitar su derecho a casarse, derecho que no se pierde por haberse alejado de la fe. Es por esta razón que no resulta convincente clasificar la cláusula de exención como de “innecesaria”.

Algunos autores sostienen que el *OIM* no impide a quien se aparta de la Iglesia contraer matrimonio, puesto que puede celebrarlo civilmente o en otra forma religiosa⁶¹. Pero estos autores olvidan que entonces dicha unión no sería verdaderamente matrimonial. Da la sensación de que para ellos el *ius connubii* se satisface con la mera ceremonia. Pero el *ius connubii* no comprende solo la celebración, sino la efectiva realización de la *una caro*, que no coincide con el matrimonio *in fieri*, sino con el *in facto esse*.

En realidad, la toma de posición de estos autores no hace sino repetir lo que ya propuso la Comisión Teológica Internacional en 1977. Esta, al hablar del *ius connubii* de los católicos que se casan sin la fe necesaria, y por lo tanto –según esa postura– inválidamente, consideraba que sería suficiente para satisfacer este derecho fundamental, la relación psicológica que se produciría entre los esposos al celebrar matrimonio no canónico. A estos fieles les bastaría con esa relación subjetiva pseudo-matrimonial, aunque objetivamente no estuvieran casados, puesto que no se produce la *una caro*⁶².

Sin embargo, durante los trabajos de la codificación, no se siguieron estas sugerencias de la Comisión Teológica Internacional. Cuando

34-76; J. LLOBELL, *La jurisdicción de la Iglesia sobre los matrimonios no obligados a la forma canónica*, *Ius Canonicum* 37 (1997) 83-91.

⁶⁰ Cfr. J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 622.

⁶¹ Cfr. F. C. EASTON, *Canonical form of marriage throughout the centuries: seeing Pope Benedict XVI's Motu Proprio "Omniium in Mentem" in context*, *Canon Law Society of America Proceedings* (2010) 203.

⁶² Cfr. COMMISSIO THEOLOGICA INTERNATIONALIS, *Documenta (1969-1985). De doctrina catholica sacramenti matrimonii (1977)*, Città del Vaticano 1988, 224.

el Legislador previó la exención en 1983, le impulsaba principalmente el deseo de servir objetivamente, y no solo subjetivamente, a la soberanía conyugal. El *ius connubii* comporta la decisión de casarse y de constituirse “en uno” con el otro. Si esta decisión existe –porque hay un consentimiento naturalmente suficiente– y se ha dado una adecuada forma de expresión reconocible –una publicidad suficiente–, ¿no habrá circunstancias en que sea, no solo aconsejable, sino justo, el que se reconozca que hay un verdadero matrimonio?

Es cierto que existen en el ordenamiento canónico otros tipos de impedimentos que también limitan el ejercicio del *ius connubii*, pero no se debe olvidar que dichas disposiciones van encaminadas a proteger otros bienes jurídicos en juego, como la integridad de la vida (impedimento de crimen), la libertad (rapto), las identidades familiares (parentesco) o las obligaciones jurídicas contraídas con anterioridad (voto o vínculo anterior), resultando que estos bienes solo podrían ser protegidos mediante estas disposiciones. Se justifica, por lo tanto, en razón de esos bienes, la limitación del derecho a casarse. En cambio, en el caso de la forma canónica, la publicidad necesaria podría garantizarse por otros medios de expresión.

A esta afirmación cabría objetar que la función de la forma canónica no se agota en la mera publicidad, sino que hoy ejerce un rol importante en orden a garantizar la formación de una verdadera voluntad matrimonial, así como a asegurar un adecuado contexto litúrgico para la recepción del sacramento del matrimonio⁶³. Dicho de otro modo, ¿se puede seguir presumiendo que quien abandonó la Iglesia y se casa en forma no canónica, quiere realmente casarse? En mi opinión, la pregunta que deberíamos hacernos es aún más radical: ¿es el hombre mo-

⁶³ Sobre las funciones que cumple hoy la forma canónica puede verse R. NAVARRO-VALLS, *Forma jurídica y matrimonio canónico: Notas críticas a las tesis canonizadoras del matrimonio civil*, *Ius Canonicum* 15 (1974) 64-107. También la jurisprudencia rotal, si bien con un exíguo número de sentencias, se inclina unánimemente por exigir la necesidad de una forma canónica para la protección del matrimonio. Entre estas sentencias destaca la *Denverien, coram Stankiewicz*, de 15 de diciembre de 1992, en RRDec 84 (1992) 664-679. Un comentario a esta y otras sentencias puede verse en J. CARRERAS, *Forma canonica e “favor matrimonii” in una recente sentenza rotale*, *Ius Ecclesiae* 6 (1994) 174-215; y M. Á. ORTIZ, *La forma del matrimonio nella giurisprudenza della Rota Romana*, en ASSOCIAZIONE CANONISTICA ITALIANA (ed.), *La giurisprudenza della Rota sul matrimonio (1908-2008)*, Città del Vaticano 2010, 229-279.

derno todavía capaz de casarse? El proceso de secularización no ha alcanzado únicamente a los no creyentes. También los que dicen tener fe, y desean contraer un matrimonio canónico, en no pocas ocasiones presentan un déficit de comprensión de lo que significa realmente casarse.

La respuesta a esta pregunta requeriría de un estudio mucho más profundo de la cuestión. Sea como fuera, lo que sí me parece que no puede mantenerse es que solo la forma tridentina sea capaz de garantizar la formación de una verdadera voluntad matrimonial. Y sin negar que la forma canónica ordinaria pueda ser un buen instrumento para facilitar-lo, no por ello se puede excluir *a priori* que sea posible constituir un consentimiento verdaderamente matrimonial manifestado en otra forma de celebración. Es por ello que, en mi opinión, no queda justificado que se limite el ejercicio del *ius connubii* únicamente cuando la nulidad del matrimonio se refiere a la ausencia o defecto del elemento formal.

Otra cuestión a valorar es si realmente fue el *OIM* quien acabó con la incerteza jurídica que tanto preocupaba. Es decir, con el *Motu Proprio* se eliminó la figura del acto formal de abandono de la legislación canónica, pero no por ello ha dejado de existir como hecho jurídico⁶⁴.

Como vimos, a pesar de la aclaración de la Carta Circular, algunas Conferencias Episcopales se empeñaron en seguir identificando el *Kirchenaustritt* con el acto formal de abandono. Esta incómoda confrontación con el PCTL, incrementó la urgencia de encontrar una solución: quizás eliminando la cláusula de abandono –y con ella, también la exención– se terminaría el problema. Pero la verdad es que lo que resultaba conflictivo no era el fundamento de la exención en sí –la defensa del *ius connubii*–, sino el concepto de acto formal de abandono. Una cuestión completamente ajena a la realidad matrimonial.

Paradójicamente, el problema de incerteza continuó. A pesar del *OIM* en 2009, las Conferencias Episcopales centro-europeas siguieron identificando el *Kirchenaustritt* con un acto de abandono de la Iglesia, que aunque ya no era una figura autónoma, ni tuviera relación con la obligatoriedad de la forma, sí podía configurarse como acto delictivo, con sus consecuencias teológicas y jurídicas. Fue solo un año después, en 2010, que las Conferencias Episcopales afectadas comenzaron a ce-

⁶⁴ Cfr. F. R. AZNAR GIL, *La Carta Apostólica...*, cit., 573.

der a las indicaciones dadas en la Carta Circular⁶⁵. Hoy el *Kirchenaustritt* sigue existiendo, y tiene serias repercusiones penales, pero no constituye un delito. El precio a pagar lo ha sufrido el *ius connubii*.

Quizá si la interpretación de la Carta Circular hubiera sido acogida antes por las Conferencias Episcopales afectadas, se habrían resuelto más fácilmente los problemas de incerteza jurídica, salvaguardando al mismo tiempo el *ius connubii* de estos fieles. O tal vez, la Carta Circular llegó demasiado tarde⁶⁶, y se hubiesen podido idear otros medios para resolver la cuestión.

3.1.2. *Impedir los matrimonios clandestinos*

Una de las razones que se aducían para justificar el *Motu Proprio* era que la exención permitía que se dieran matrimonios clandestinos, pues el c. 1117 no preveía una forma pública de celebración alternativa. Desde la entrada en vigor del Código, no han sido pocos los autores que han llamado la atención sobre este particular⁶⁷. El *OIM*, al obligar a todo católico a la forma canónica, vendría a impedirlo⁶⁸.

Sin embargo convendría considerar tres cosas. La primera es que no todos entienden que el c. 1117 no previese dicha forma alternativa. De hecho, es del todo plausible que el Legislador, al reenviar en el cuer-

⁶⁵ Nótese que la aprobación específica del *OIM* es de 26 de octubre de 2009, entrando en vigor el 8 de abril de 2010. Fue justo después que la Conferencia Episcopal Austriaca (mediante el acuerdo aprobado en la sesión plenaria, de fecha 21-23 de junio de 2010) y la Conferencia Episcopal Alemana (con Decreto General de 20 de septiembre de 2012) se adecuaron a la Carta Circular de 2006.

⁶⁶ Cfr. M. MINGARDI, *Il Motu Proprio...*, cit., 171. Recuérdese que la “idea” de una interpretación auténtica sobre el acto formal de abandono se remonta a 1997. Sin embargo, nada se hizo hasta la Carta Circular de 2006. Lo mismo ocurrió con la decisión de su supresión: ideada teóricamente desde 1999, y hecha efectiva solo diez años después. Quizá, ese mismo retraso manifiesta la reticencia del Legislador a restringir el *ius connubii* de estos fieles.

⁶⁷ El primero de ellos fue Prader, que lo hizo en relación con el matrimonio entre acatólicos. Cfr. J. PRADER, *De iure quo regitur matrimonium baptizatorum acatholicorum: ius conditum et ius condendum*, *Periodica* 67 (1978) 132-133. Lo siguieron, entre otros, R. RODRÍGUEZ CHACÓN, *El acto formal...*, cit., 573; N. SCHÖCH, *La forma canonica nei...*, cit., 268; R. CALLEJO DE PAZ, *Una regulación confusa...*, cit., 624-625; J. M. DÍAZ MORENO, *El abandono de...*, cit., 156-157.

⁶⁸ Cfr. R. RODRÍGUEZ CHACÓN, “*Omnium in mentem...*”, cit., 16.

po del texto al c. 1127, § 2, pretendiese con ello una exigencia implícita de la celebración pública para la validez del matrimonio⁶⁹.

En segundo lugar, quien considerara que el canon no lo preveía, debe recordar que tampoco se exige explícitamente una forma pública alternativa para los matrimonios entre acatólicos, bautizados o no, y sin embargo la Iglesia los reconoce como válidos. En mi opinión, ello no quiere decir que la Iglesia admita matrimonios clandestinos, sino que por ser el matrimonio una realidad eminentemente social, no puede sino darse mediante una forma de celebración pública. Es decir, también en estos casos se exige una publicidad suficiente, aunque venga determinada por otros ordenamientos⁷⁰. No es posible la existencia de matrimonios privados⁷¹.

En último lugar, incluso en el caso de que se tratase de una laguna legal, me parece que la mejor solución no era suprimir la exención, sino haber incluido en el canon la exigencia explícita de una forma pública de celebración⁷².

Es cierto que los tribunales eclesiásticos encontrarían entonces más dificultades en la fase probatoria de los procesos de nulidad, pues el acceso a los registros matrimoniales no parroquiales no sería tan inmediato. Tendrían que obtener esa información de otros registros, o a través del testimonio de terceras personas. No obstante, hoy en día, en prácticamente todos los países existen medios para comprobar el estado libre de las personas. Labor probatoria, por otro lado, que forma parte de las dificultades ordinarias de un tribunal⁷³.

Para Rodríguez Chacón, en cambio, resultaría impensable que el c. 1117 pudiera exigir otra forma pública de celebración, pues, en su opinión, se estarían imponiendo requisitos que ni siquiera serían canónicos⁷⁴. Sin embargo, el autor pasa por alto que la finalidad última de la

⁶⁹ Cfr. F. R. AZNAR GIL, *Sub. c. 1117*, en AA. VV. (eds.), *Código de Derecho Canónico. Edición bilingüe comentada*, Madrid 2008, 650; R. RODRÍGUEZ CHACÓN, *El acto formal...*, cit., 588, nota 83; M. Á. ORTIZ, *Sacramento y forma...*, cit., 259.

⁷⁰ Cfr. art. 4 de la Instrucción *Dignitas Connubii*.

⁷¹ Cfr. J. CARRERAS, *Forma canonica e...*, cit., 207; IDEM, *Las bodas. Sexo, fiesta y derecho*, Madrid 1998, 80.

⁷² En este sentido C. PEÑA GARCÍA, *El MP "Omnium..."*, cit., 99.

⁷³ Cfr. M. MINGARDI, *Il Motu Proprio...*, cit., 163; J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 617-618.

⁷⁴ Cfr. R. RODRÍGUEZ CHACÓN, *"Omnium in mentem..."*, cit., 18.

forma jurídica del matrimonio no es garantizar una determinada celebración, sino servir al *ius connubii*, lo que supone facilitar su natural ejercicio. Ello conlleva la formación de un consentimiento capaz de ser reconocible por el otro y por la sociedad. Exigencia que es natural, no eclesíástica. Y que además ya estaba presente en el actual c. 1127, § 2; por lo que nada tendría de extraño que se repitiera en el c. 1117.

3.2. *Las razones pastorales*

3.2.1. *Evitar el “incentivo” a la apostasía*

Entre las razones de carácter no estrictamente jurídico se encontraba el deseo de evitar que la exención pudiese convertirse en un incentivo a la apostasía. En algunas localidades donde la comunidad católica se constituye como una minoría religiosa, se venían apreciando, en materia matrimonial, ciertas leyes discriminatorias en razón del credo. Esta situación favorecería que algunos católicos apostataran para liberarse de esa injusticia, y poder beneficiarse de la exención a la forma canónica.

Resulta difícil concretar un supuesto fáctico de este tipo. Aznar Gil pone como ejemplo la de aquellos varones católicos a los que se les exige, para poder desposar a una mujer musulmana, su conversión al islam⁷⁵. No me parece muy relevante, pues el problema real en este caso no es la forma de celebración –que se podría solucionar con una dispensa de la forma canónica⁷⁶– sino la falta de libertad religiosa para la parte no musulmana.

La doctrina ha sido unánime al criticar este argumento, pues resulta «muy vago, poco motivado y no convincente»⁷⁷. En el ámbito matrimonial existen muy pocas ventajas reales para apostatar, que constituye además un delito gravísimo en la Iglesia⁷⁸. Quizás estos supuestos

⁷⁵ Cfr. F. R. AZNAR GIL, *La Carta Apostólica...*, cit., 750.

⁷⁶ Durante los trabajos de revisión del CIC ya hubo quien puso de manifiesto el temor a que la exención de la forma canónica pudiese incitar a la apostasía. La comisión redactora respondió que «*ceteroquin nullum exinde timere potest periculum incitationis ad apostasiam, quia agitur de impedimento facilis dispensationis*», cfr. *Communicationes* 15 (1983) 229.

⁷⁷ J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 604-605.

⁷⁸ Cfr. C. PEÑA GARCÍA, *El MP “Omnium...”*, cit., 99. Sobre este argumento puede verse también M. GAS-AIXENDRI, *Apostasía y libertad...*, cit., 27ss.

discriminatorios se podrían haber solucionado con leyes particulares, en lugar de restringir el *ius connubii* para de todos⁷⁹.

3.2.2. *Facilitar la reincorporación a la Iglesia*

La antigua exención del c. 1117 permitía que, en determinados casos, el matrimonio celebrado por un católico en forma no canónica se considerara válido. Sin embargo este reconocimiento a veces acarrea efectos “indeseados”. Podía suceder que algunos de estos fieles, fracasado su primer matrimonio, formaran después una segunda unión. Si más tarde deseaban regularizar su situación actual ante la Iglesia –quizás después de un nuevo acercamiento a la fe–, se encontraban con un obstáculo de difícil solución. Hallaban que, aun deseando vivamente contraer matrimonio canónico, no les era posible, pues, en virtud de la exención, habían quedado vinculados canónicamente en su primer matrimonio.

Con la eliminación de la exención, en cambio, se ha obtenido la “ventaja” de que estas personas no quedan vinculadas en su primer matrimonio, al ser nulo –o inexistente– por defecto de forma. Quienes después desean casarse canónicamente con otro, no hallan trabas, encontrando los fieles más allanado el camino de regreso a la Iglesia. Basta la comprobación administrativa del estado libre de las personas para la celebración canónica⁸⁰. Es decir, exactamente la misma situación en

⁷⁹ Cfr. M. MINGARDI, *Il Motu Proprio...*, cit., 162.

⁸⁰ Cfr. PCCICI, *Responsa ad proposita dubia*, de 26 de junio de 1984, n. 2, AAS 76 (1984) 746-747; y art. 5, § 3 de la Instrucción *Dignitas Connubii*. Tras la entrada en vigor del MP *Mitis Iudex*, el PCTL aclaró que dicha interpretación sigue aún vigente, cfr. PCTL, *Circa la vigenza dell'interpretazione autentica del c. 1686 CIC (Prot. N. 15182/2015)*, de 18 de noviembre de 2015, en <http://www.delegumtextibus.va/content/dam/testilegislativi/risposteparticolari/Procedure%20per%20la%20Dichiarazione%20della%20Nullit%C3%A0%20matrimoniale/Circa%20la%20vigenza%20dell%27Interpretazione%20autentica%20del%20can.%201686%20CIC.pdf>, última consulta el 18 de octubre de 2018. En cambio, después de la reforma del MP *Mitis et Misericors Iesus*, los católicos orientales no tienen esta posibilidad. Ellos deben acudir al proceso judicial para solicitar la nulidad de su matrimonio, aunque sea por defecto o ausencia de forma canónica. Cfr. PCTL, *Circa l'applicazione del MP Mitis et Misericors Iesus (Prot. N. 15170/2015)*, de 25 de noviembre de 2015, en <http://www.delegumtextibus.va/content/dam/testilegislativi/risposteparticolari/Procedure%20per%20la%20Dichiarazione%20della%20Nullit%C3%A0%20matrimoniale/Due%20questioni%20sull%27applicazione%20del%20m.p.%20Mitis%20et%20misericors%20Iesus.pdf>, última con-

la que se encuentran los demás católicos que, sin haber realizado un acto formal de abandono, hayan incumplido la obligación de la forma ordinaria. El *OIM* favorece así –sostienen algunos– la igualdad entre todos los católicos⁸¹.

No deja de ser sorprendente este modo de plantear la reforma. Resulta extraño que se utilice la forma canónica como el modo de provocar la nulidad de un matrimonio, cuando la función de la forma es precisamente la de servir al *ius connubii*⁸², es decir, la de hacer posible el reconocimiento de una voluntad matrimonial. Además, ¿puede constituir la verdad –y por lo tanto la verdad sobre la *una caro*– un obstáculo en el camino de conversión?⁸³

Por otro lado, no es tan claro que el *Motu Proprio* beneficie la igualdad entre los católicos. Al contrario, podría crear una situación de injusticia y desigualdad. De injusticia, porque se está negando el derecho fundamental a casarse, y no puede ser un bien no reconocer un derecho⁸⁴. De desigualdad, porque tampoco todos los católicos quedan en las mismas condiciones. De hecho, aquellos que sí obedecieron el precepto legal, han quedado vinculados de modo indisoluble.

Como es obvio, el *Motu Proprio* no está disolviendo aquí ningún matrimonio. Eso iría contra la misma revelación cristiana. La norma sencillamente impide que se forme el vínculo conyugal, y sin vínculo, tampoco se da la *una caro*. Esta es la razón por la que podrían celebrar posteriormente un matrimonio canónico con tercera persona, pues no existe impedimento de vínculo anterior.

sulta el 18 de octubre de 2018. Sobre las perplejidades que suscita esta diferencia procesal véase P. GEFAELL, *L'abrogazione della sufficienza dell'investigazione prematrimoniale per dichiarare lo stato libero dei cattolici orientali sposati*, *Ius Ecclesiae* 30 (2018) 625-632; B. J. BERKMANN, “*Dignitas Connubii*” e i matrimoni di non cattolici. *Una conquista da conservare, migliorare ed estendere*, Stato, Chiese e pluralismo confessionale (2019), en <https://riviste.unimi.it/index.php/statoechiese/article/download/11178>, última consulta el 26 de febrero de 2019.

⁸¹ Cfr. P. HALLEIN, *Le Motu Proprio...*, cit., 434.

⁸² Hacen eco de su perplejidad F. R. AZNAR GIL, *La Carta Apostólica...*, cit., 751; J. WERCKMEISTER, *Le Motu Proprio...*, cit., 244.

⁸³ Cfr. J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 605. A este propósito véanse también los discursos a la Rota Romana de Juan Pablo II, de 18 de enero de 1990, AAS 82 (1990) 872-877; y de Benedicto XVI, de 29 de enero de 2010, AAS 102 (2010) 110-114.

⁸⁴ Cfr. M. A. ORTIZ, *L'obbligatorietà della forma canonica matrimoniale dopo il MP "Omniium in mentem"*, *Ius Ecclesiae* 22 (2010) 488.

Sin embargo, aunque el *OIM* no atente contra la indisolubilidad del matrimonio, ¿qué idea está transmitiendo sobre ella? ¿No estará planteándola como un peso, un obstáculo en el que se queda atrapado, y que podría incluso dificultar la salvación, en cuanto que entorpecería la reincorporación a la plena comunión eclesial?⁸⁵ ¿Cómo explicar entonces que la indisolubilidad no sea un “peso” para unos fieles, pero en cambio se transforme en una exigencia ineludible para los que sí obedecieron la norma? Además, si el matrimonio es un camino de perfección, una vocación, la indisolubilidad del matrimonio ¿es un “peso” o es un “don”?

Tal y como se plantea aquí la indisolubilidad, parecería como si esta no respondiera a la identidad misma de la *una caro*, sino que fuese algo impuesto desde fuera, en este caso por la forma de celebración. Pero con este razonamiento, ¿no se estará difundiendo el mensaje de que solo el “modelo canónico matrimonial” –es decir, el celebrado según la forma canónica– es indisoluble? ¿Esto no estará dando lugar a que los fieles piensen que existen diversos modos de contraer matrimonio, unos indisolubles y otros no? ¿Esta actitud no fomenta, quizás, una desnaturalización de la realidad matrimonial, que colabora a que el matrimonio se vaya vaciando de contenido?

No todos están de acuerdo con estas observaciones. Callejo, por ejemplo, considera que el *Motu Proprio* ha dado prueba de una mayor flexibilidad pastoral⁸⁶, pues favorece la libertad de los esposos. Quien abandona la Iglesia –sostiene– y celebra su matrimonio en forma no canónica, lo que realmente quiere es que la Iglesia no tenga nada que decir sobre su matrimonio, ni siquiera sobre su validez. Quieren formar su matrimonio al margen de esta. En cambio, con la exención –señala– es como si la Iglesia, al reconocer ese matrimonio como válido, quisiera que nadie “pudiera librarse”⁸⁷ de quedar vinculado. Ahora, con la nueva reforma –afirma– esos matrimonios no existen para la Iglesia, que es lo que buscaban los esposos.

No me parece que sea sostenible cuanto se afirma. En primer lugar, porque cuando la Iglesia reconoce validez jurídica a un consenti-

⁸⁵ Cfr. C. PEÑA GARCÍA, *El MP “Omnium...”*, cit., 99; IDEM, *La reforma matrimonial...*, cit., 870; F. R. AZNAR GIL, *La Carta Apostólica...*, cit., 754; J. OTADUY, *Abandono de la...*, cit., 620-621.

⁸⁶ Cfr. R. CALLEJO DE PAZ, *Una regulación confusa...*, cit., 627-628; IDEM, *Ventajas y algún...*, cit., 858.

⁸⁷ Cfr. *ibíd.*, 860.

miento naturalmente suficiente, lo que manifiesta es el máximo respeto hacia la libre elección de los contrayentes⁸⁸. No tiene sentido considerar que se ofende la libertad religiosa de quien abandona formalmente la Iglesia, porque esta tiene en consideración precisamente el ejercicio de su libertad, es decir, la de casarse, derecho que no se pierde por haberse alejado de la fe.

En segundo lugar, porque no es cierto que estas personas quedarían vinculadas al margen de la Iglesia, pues precisamente al no existir exención y seguir estos fieles obligados a la forma canónica, la unión que formarían no sería matrimonial. ¿Qué ocurre entonces con su *ius connubii*? ¿No es tan derecho fundamental como la libertad religiosa? Además, no reconocer validez jurídica a un consentimiento naturalmente válido, en vistas a una auspiciada reincorporación a la Iglesia, ¿no podría reflejar una sobreprotección, que impide a los fieles responsabilizarse de sus propias decisiones?, ¿no desdice esto de la percepción que se tiene de la libertad personal?

4. EL *OIM*, ¿UNA REFORMA A FAVOR DEL *IUS CONNUBII*?

No resulta sencillo valorar cuáles han sido las consecuencias de esta reforma. Sin lugar a dudas, se ha ganado en seguridad jurídica; pero, en mi opinión, la tranquilidad jurídica adquirida no ha compensado las consecuencias negativas que la nueva norma ha traído consigo.

No es posible saber con exactitud cuántas personas han resultado afectadas por esta disminución del ejercicio de su *ius connubii*, ya que si no han acudido al foro eclesial, la Iglesia difícilmente sabrá de esas celebraciones. No obstante me atrevo a aventurar que no han debido ser pocas.

Preocupan además las repercusiones interpretativas de esta medida. Cabe preguntarse si el *OIM* no tiene el peligro de haberse transformado en un modo de esquivar la indisolubilidad matrimonial. Es cierto que el *OIM* no disuelve ningún matrimonio, sino que impide la creación del vínculo. Pero lo que no se puede obviar es que esta norma ha buscado eliminar de la esfera formal del derecho un matrimonio, que hasta ahora había sido considerado justamente válido, con la directa fi-

⁸⁸ Cfr. F. D'AGOSTINO, *Elementos para una filosofía de la familia*, Madrid 1991, 126; J. HERVADA, *Diálogos sobre el amor y el matrimonio*, Pamplona 2007, 174-175.

nalidad de facilitar un nuevo enlace. Con ello, me parece que se ha sustituido una visión de justicia del matrimonio –lo que los esposos son–, por un formalismo que ayuda a prevenir y resolver situaciones problemáticas⁸⁹. Es decir, se ha instrumentalizado la forma jurídica, que fue ideada para favorecer la relación conyugal, y que ahora sirve precisamente para evitar que se constituya.

Me parece que alguno de los motivos que han fundamentado esta nueva norma reflejan una concepción extrínseca de la indisolubilidad, viéndola como un elemento añadido desde fuera, por el Legislador canónico, y en concreto, en este caso, a través del cumplimiento de una forma de celebración determinada. Aquí, la indisolubilidad es vista como un límite a la libertad individual de los cónyuges. Pero la indisolubilidad no es un peso⁹⁰, ni obstáculo a la plena comunión eclesial, sino que es una verdad liberadora, incluso cuando hay dificultades matrimoniales, pues solo a partir del reconocimiento de lo que cada uno es –también de la propia condición conyugal– resulta posible iniciar un proceso de conversión y de perdón, de reincorporación a los sacramentos y a la Iglesia, como ha puesto de manifiesto el reciente Sínodo de Obispos⁹¹.

Es cierto que en el momento actual las dificultades y fracasos matrimoniales son crecientes, pero, en mi opinión, la solución no debería dirigirse hacia una propensión a favor de la nulidad matrimonial, sino hacia la búsqueda de medidas que permitan redescubrir qué es el matrimonio y la familia⁹². Un desafío, en definitiva, que atañe a la nueva evangelización, y que pasa en concreto por devolver a la indisolubilidad

⁸⁹ En este sentido véase C. J. ERRÁZURIZ M., *La indisolubilidad del matrimonio. Su problemática comprensión actual y la importancia de una fundamentación antropológico-jurídica*, *Ius Canonicum* 57 (2017) 11-12.

⁹⁰ Los Romanos Pontífices han denunciado repetidas veces esta visión pesimista de la indisolubilidad, cfr. FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, de 19 de marzo de 2016, nn. 37 y 62, AAS 108 (2016) 311-446; JUAN PABLO II, *Discurso a la Rota Romana*, de 28 de enero de 2002, n. 2, AAS 94 (2002) 340-346.

⁹¹ Cfr. SYNODUS EPISCOPORUM, *Relatio Synodi, III Asamblea General Extraordinaria. Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*, de 18 de octubre de 2014, n. 14, en <http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20141018_relatio-synodi-familia_sp.html>.

⁹² Cfr. *Amoris Laetitia*, n. 53. Véase también J. I. BAÑARES, *El “favor matrimonii” y la presunción de validez del matrimonio contraído. Comentario al discurso de Juan Pablo II al Tribunal de la Rota Romana de 29-I-2004*, *Ius Canonicum* 45 (2005) 256-257.

todo su valor positivo. ¿Cómo si no prepararemos a los jóvenes para que deseen asumir compromisos para toda la vida⁹³?

Me parece que con la abolición de la exención se ha dado un paso en falso. Reconozco que era necesario poner fin a un problema de seguridad jurídica, pero ¿realmente era la única solución posible? Es más, creo que la tendencia legislativa más conveniente, en orden a esta nueva evangelización, sería la de regularizar el matrimonio de tal manera que se acercara lo más posible a la realidad primigenia⁹⁴, sin exigir unos requisitos legales que dieran la impresión de “cualificar” el matrimonio cristiano, proponiendo las propiedades esenciales de este como si fueran un patrimonio exclusivo de los cristianos. Así, por ejemplo, entre algunas de las sugerencias de *iure condendo* que se barajan en esta dirección, cabría replantearse con seriedad la posibilidad de exigir la forma canónica ordinaria únicamente como condición *ad liceitatem* para la celebración del matrimonio⁹⁵.

Hay un único modo de vivir el amor conyugal, un solo matrimonio posible, que corresponde a la misma dinámica de la naturaleza humana⁹⁶, diseñada por el Creador, y por tanto proponible y realizable por todo hombre y mujer. Que Cristo haya asumido esa realidad y la haya elevado al orden de la gracia, no cambia ni modifica la naturaleza de esa relación, ya de por sí indisoluble, sino que la refuerza, la auxilia, y la lleva a la plenitud de su significación sacramental.

⁹³ Cfr. J.-P. SCHOUPE, *Lo “ius connubii”, diritto della persona e del fedele*, *Fidelium Iura* 3 (1994) 231.

⁹⁴ Cfr. J. I. BAÑARES, *Sugerencias en torno al consentimiento matrimonial naturalmente suficiente, su nulidad y su sanación en la raíz*, *Ius Canonicum* 55 (2015) 28; J. I. ARRIETA, *La renovación del derecho matrimonial canónico en el contexto del Sínodo de la familia*, *Anales de Derecho Canónico* 5 Supl. (2016) 21.

⁹⁵ Entre los autores que en el último decenio reformulan esta propuesta puede verse M. Á. ORTIZ, *La forma canónica quale garanzia...*, cit., *passim*. Y, después de la reforma del MP *Omnium in mentem*, en IDEM, *La forma del matrimonio...*, cit., *passim*; IDEM, *L'obbligatorietà della forma...*, cit., *passim*; IDEM, *La soppressione dell'“actus formalis defectionis ab Ecclesia Catholica” e l'obbligo della forma canonica nel matrimonio*, *Euntes Docete* 65 (2012) 75-102. Otros autores que también se muestran partidarios a esta opción legislativa son C. J. ERRÁZURIZ M., *Contratto e sacramento: il matrimonio, un sacramento che è un contratto. Riflessioni attorno ad alcuni testi dei San Tommaso d'Aquino*, en AA. VV. (eds.), *Matrimonio e sacramento*, Città del Vaticano 2004, 55, nota 42; IDEM, *Il matrimonio e la famiglia quale bene giuridico ecclesiale. Introduzione al diritto matrimoniale canonico*, Roma 2016, 138-140; M. GAS-AIXENDRI, *Abandono de la Iglesia...*, cit., 964-967 y 975-976.

⁹⁶ Cfr. *Amoris Laetitia*, n. 131.

Bibliografía

1. *Documentos pontificios*

BENEDICTO XVI, *Discurso a la Rota Romana*, de 29 de enero de 2010, AAS 102 (2010), 110-114.

—, *Motu Proprio Omnium in mentem*, de 26 de octubre de 2009, AAS 102 (2010) 8-10.

FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, de 19 de marzo de 2016, AAS 108 (2016) 311-446.

JUAN PABLO II, *Discurso a la Rota Romana*, de 18 de enero de 1990, AAS 82 (1990) 872-877.

—, *Discurso a la Rota Romana*, de 28 de enero de 2002, AAS 94 (2002) 340-346.

PÍO XII, *Motu Proprio Ne Temere*, de 1 de agosto de 1948, AAS 40 (1948) 305-306.

2. *Documentos conciliares y de la Curia Romana*

ACTA SYNODALIA SACROSANCTI CONCILII OECUMENICI VATICANI II, *Volume II, Periodus Tertia, Pars VIII: Congregationes Generales CXXXIII-CXXXVII, Sessio Publica V, Typis Polyglottis Vaticanis*, 1976.

COMMISSIO THEOLOGICA INTERNATIONALIS, *Documenta (1969-1985). De doctrina catholica sacramenti matrimonii (1977)*, Città del Vaticano 1988.

CONGREGATIO PRO DOCTRINA FIDEI, *Communiones notio*, de 28 de mayo de 1992, AAS 85 (1993) 838-850.

PONTIFICIA COMMISSIO CODICIS IURIS CANONICI AUTHENTICE INTERPRETANDO (1983), *Responsa ad proposita dubia*, de 26 de junio de 1984, AAS 76 (1984) 746-747.

PONTIFICIA COMMISSIO CODICIS IURIS CANONICI RECOGNOSCENDO, *Acta Commissionis, Liber IV: De Ecclesiae munere sanctificandi, Pars I: De Sacramentis (cann. 794-1.204)*, Communicationes 15 (1983) 174-229.

—, *Acta Pontificiae Commissionis Codici Iuris Canonici Recognoscendo Commissionis, III. Coetus studiorum de iure matrimoniali, Caput VI: De forma celebrationis matrimonii*, Communicationes 10 (1978) 86-100.

- , *Codex Iuris Canonici Schema novissimum post consultationem S.R.E. Cardinalium, Episcoporum Conferentiarum, Dicasteriorum Curiae Romanae, Universitatum Facultatumque Ecclesiasticarum necnon Superiorum Institutum vitae consecratae recognitum, iuxta placita Patrum Commissionis deinde emendatum atque Summo Pontifice praesentatum, Typis Polyglottis Vaticanis*, 1982.
 - , *Ex Actis Pontificiae Commissionis Codici Iuris Canonici Recognoscendo, Coetus studiorum «De Matrimonio» (Sessio XII)*, Communicationes 34 (2002) 60-81.
 - , *Relatio complectens synthesim animadversionum ab Em.mis atque Exc.mis Patribus Commissionis ad Novissimum Schema Codicis Iuris Canonici exhibitatur, cum responsionibus a secretaria et consultoribus datis (Patribus Commissionibus stricte reservata)*, Typis Polyglottis Vaticanis, 1981.
 - , *Schema Codicis Iuris Canonici iuxta animadversiones S.R.E. Cardinalium, Episcoporum Conferentiarum, Dicasteriorum Curiae Romanae, Universitatum Facultatumque ecclesiasticarum necnon Superiorum Institutum vitae consecratae recognitum*, Typis Polyglottis Vaticanis, 1980.
 - , *Schema Documenti Pontificii quo disciplina canonica de sacramentis recognoscitur*, Typis Polyglottis Vaticanis, 1975.
- PONTIFICIUM CONSILIUM DE LEGUM TEXTIBUS, *Antwort des Päpstlichen Rates für die Gesetzestexte, Prot. N. 9724/2005*, de 3 de mayo de 2005, Archiv für katholisches KirchenRecht 174 (2005) 171-172.
- , *Circa la vigenza dell'interpretazione autentica del c. 1686 CIC (Prot. N. 15182/2015)*, de 18 de noviembre de 2015, en <https://bit.ly/3guOj0O>.
 - , *Circa l'applicazione del MP Mitis et Misericors Iesus (Prot. N. 15170/2015)*, de 25 de noviembre de 2015, en <https://bit.ly/2TM6FAE>.
 - , *Litterae circulares missae omnibus Conferentiis Episcopalibus (variis linguis exaratae), quoad verba «actus formalis defectionis ab Ecclesia catholica» (cc. 1086, § 1, 1117 e 1124 CIC) et quaedam epistulae respicientes ipsarum litterarum*, Prot. N. 10279/2006, de 13 de marzo de 2006, Communicationes 38 (2006) 170-184.
 - , *Respuesta a la Conferencia Episcopal Española*, de 16 de diciembre de 2006, Communicationes 38 (2006) 187-189.
 - , *Risposta alla Conferenza Episcopale Italiana*, de 24 de noviembre de 2006, Communicationes 38 (2006) 185-187.

—, *Risposta* (Prot. N. 5284/96), de 21 de septiembre de 1996, *Archiv für katholisches KirchenRecht* 165 (1996) 469-471.

SYNODUS EPICOPORUM, *Relatio Synodi, III Asamblea General Extraordinaria. Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*, de 18 de octubre de 2014, en <http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20141018_relatio-synodi-familia_sp.html>.

3. Monografías y artículos

AIMONE BRAIDA, P. V., *Breve commento al Decreto Generale della Conferenza Episcopale tedesca entrato in vigore il 28-IX-2012 circa l'uscita dalla Chiesa («Kirchenaustritt»)*, *Quaderni di Diritto e Politica Ecclesiastica* 2 (2013) 479-495.

ARRIETA, J. I., *The stability and dynamism of the cononical juridical system*, *Studia Canonica* 45 (2011) 5-25.

—, *La lettera del 13 Marzo 2006 del Pontificio Consiglio per i Testi Legislativi circa la defezione con atto formale: contesto, testo, applicazioni*, *Euntes Docete* 65 (2012) 59-74.

—, *La renovación del derecho matrimonial canónico en el contexto del Sínodo de la familia*, *Anales de Derecho Canónico* 5 Supl. (2016) 15-37.

ARZA ARTEAGA, A., *Bautizados en la Iglesia Católica no obligados a la forma canónica del matrimonio: problemas que plantea*, en M. THÉRIAULT – J. THORN (eds.), *Le nouveau Code de Droit Canonique*, Ottawa 1986, 897-930.

AYMANS, W., *El problema de las cláusulas de defección en el derecho matrimonial canónico. Informe a favor de la suspensión de las causas de exención debidas a un “actus formalis defectionis ab Ecclesia catholica” (cc. 1086, § 1; 1117; 1124)*, *Revista Española de Teología* 62 (2002) 169-184.

AZNAR GIL, F. R., *El acto formal de defección de la Iglesia Católica. Carta Circular del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos (13 de marzo de 2006). Texto y comentario*, *Revista Española de Derecho Canónico* 63 (2006) 149-196.

—, *Consecuencias canónico-pastorales del acto formal de defección de la Iglesia Católica*, *Compostellanum* 52 (2007) 289-318.

- , *Sub. c. 1117*, en AA. VV. (eds.), *Código de Derecho Canónico. Edición bilingüe comentada*, Madrid 2008.
- , *La revocación de la cláusula “actus formalis defectionis ab Ecclesia Catholica” de los cc. 1086, § 1, 1117 y 1124*, *Revista Española de Derecho Canónico* 67 (2010) 447-457.
- , *La Carta Apostólica MP “Omnium in mentem” (2009): recepción y valoración por la doctrina*, *Revista Española de Derecho Canónico* 69 (2012) 739-756.
- , *La salida de la Iglesia por motivos fiscales (“Kirchenaustritt”) en la legislación canónica particular de Alemania y Austria. Textos y comentarios*, *Revista Española de Derecho Canónico* 71 (2014) 924-943.
- BAÑARES, J. I., *Sub. c. 1086*, en Á. MARZOA RODRÍGUEZ – J. MIRAS – R. RODRÍGUEZ-OCAÑA (eds.), *Comentario exegético al Código de Derecho Canónico*, Pamplona 2002, 1174-1178.
- , *El “favor matrimonii” y la presunción de validez del matrimonio contraído. Comentario al discurso de Juan Pablo II al Tribunal de la Rota Romana de 29-I-2004*, *Ius Canonicum* 45 (2005) 243-257.
- , *Sugerencias en torno al consentimiento matrimonial naturalmente suficiente, su nulidad y su sanación en la raíz*, *Ius Canonicum* 55 (2015) 27-44.
- BERKMANN, B. J., “*Dignitas Connubii*” e *i matrimoni di non cattolici. Una conquista da conservare, migliorare ed estendere*, *Stato, Chiese e pluralismo confessionale* (2019), en <https://riviste.unimi.it/index.php/statoe-chiese/article/download/11178>.
- CALLEJO DE PAZ, R., *Una regulación confusa y sugerencias de “iure condendo”*. *Anotaciones sobre los cánones 1071, § 1.4º; 1086; 1117 y 1124*, *Estudios Eclesiásticos* 83 (2008) 605-630.
- , *Ventajas y algún cuestionamiento a la reforma matrimonial introducida por el MP “Omnium in mentem”*, *Estudios Eclesiásticos* 85 (2010) 855-862.
- CARRERAS, J., *Las bodas. Sexo, fiesta y derecho*, Madrid 1998.
- , *Forma canonica e “favor matrimonii” in una recente sentenza rotale*, *Ius Ecclesiae* 6 (1994) 179-215.
- , *La giurisdizione della Chiesa sulle relazioni familiari*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998, 1-76.

- CHIAPPETTA, L., *Il Codice di Diritto Canonico. Commento giuridico-pastorale, Vol. II*, Bologna 2011.
- COCCOPALMERIO, F., *Articulus explanans Motu Proprio Omnium in mentem a Summo Pontifice die 16 mensis decembris 2009 datum, ab Exc.mo D. Francisco Coccopalmerio, Praesidente Pontificiis Consilii de Legum Textibus, conscriptus. "Ragione di due interventi"*, *Communicationes* 41 (2009) 334-337.
- CORECCO, E., *Dimettersi dalla Chiesa per ragioni fiscali*, *Apollinaris* 55 (1982) 461-502.
- CORONELLI, R., *Incorporazione alla Chiesa e comunione. Aspetti teologici e canonici dell'appartenenza alla Chiesa*, Roma 1999.
- COUGAR, C. – COUTURIER, E. J., *Sortie de l'Eglise, comme dans un club sportif par exemple?*, *Praxis Juridique et Religion* 4 (1987) 63-68.
- D'AGOSTINO, F., *Elementos para una filosofía de la familia*, Madrid 1991.
- DE LA HERA, A., *Sobre el signo nupcial y los diversos significados de la forma: algunos temas para el debate*, en P. J. VILADRICH (ed.), *El matrimonio y su expresión canónica ante el III Milenio. X Congreso Internacional de Derecho Canónico*, Pamplona 2000, 537-544.
- DE PAOLIS, V., *Alcune annotazioni circa la formula "actu formali ab Ecclesiae Catholica deficere"*, *Periodica* 84 (1995) 579-608.
- DÍAZ MORENO, J. M., *El abandono de la Iglesia Católica y su incidencia en el derecho matrimonial canónico*, en F. R. AZNAR GIL (ed.), *"Magister canonistarum". Estudios con motivo de la concesión al Prof. Dr. D. Urbano Navarrete, S. I., del doctorado Honoris Causa*, Salamanca 1994, 141-157.
- , *El matrimonio de los católicos que han abandonado la Iglesia por acto formal*, en F. R. AZNAR GIL (ed.), *Curso de derecho matrimonial y procesal canónico para profesionales del foro (XV)*, Salamanca 2000, 13-58.
- EASTON, F. C., *Canonical form of marriage throughout the centuries: seeing Pope Benedict XVI's Motu Proprio "Omnium in Mentem" in context*, *Canon Law Society of America Proceedings* (2010) 189-204.
- ERRÁZURIZ M., C. J., *Esiste un diritto di libertà religiosa del fedele all'interno della Chiesa?*, *Fidelium Iura* 3 (1994) 79-99.
- , *La indisolubilidad del matrimonio. Su problemática comprensión actual y la importancia de una fundamentación antropológico-jurídica*, *Ius Canonicum* 57 (2017) 1-22.

- ETZI, P., *Considerazioni sull'“actus formalis defectionis” di cui nei cann. 1086, § 1, 1117 e 1124 del CIC*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998, 215-250.
- FERNÁNDEZ CASTAÑO, J. M., *Legislación matrimonial de la Iglesia*, Salamanca 1994.
- FORNÉS, J., *La forma en el matrimonio de un católico con no católico*, en R. RODRÍGUEZ-OCAÑA (ed.), *Forma jurídica y matrimonio canónico*, Pamplona 1998, 75-91.
- GAS-AIXENDRI, M., *Apostasía y libertad religiosa. Conceptualización jurídica del abandono confesional*, Granada 2012.
- , *Abandono de la Iglesia y “Ius connubii”*, en J. I. ARRIETA (ed.), *Il “ius divinum” nella vita della Chiesa. XIII Congresso internazionale di diritto canonico. Palazzo ducale – Isola di San Servolo, Venezia 17-21 settembre 2008*, Venezia 2010, 961-976.
- GEFAELL, P., *L'abrogazione della sufficienza dell'investigazione prematrimoniale per dichiarare lo stato libero dei cattolici orientali sposati*, *Ius Ecclesiae* 30 (2018) 625-632.
- GEROSA, L., *“Kirchenaustritt”: sortie de l'Eglise ou simple sortie d'une corporation de droit public?*, en L. GEROSA – R. PAHUD DE MORTANGES (eds.), *Eglise catholique et Etat en Suisse*, Zurich-Bâle 2010, 177-205.
- HALLEIN, P., *Le Motu Proprio “Omniium in mentem” et les conséquences canoniques de modifications*, *Studia Canonica* 45 (2011) 411-442.
- KOWAL, J., *Comunione ecclesiastica e diritto matrimoniale*, en P. A. BONNET – C. GULLO (eds.), *Diritto matrimoniale canonico*, Città del Vaticano 2002-2005, 185-206.
- LALAGUNA, E., *Función de la forma jurídica en el matrimonio canónico*, *Ius Canonicum* 1 (1961) 215-227.
- L'attività della Santa Sede nel 1997. Pubblicazione non ufficiale*, Città del Vaticano 1998.
- L'attività della Santa Sede nel 2001. Pubblicazione non ufficiale*, Città del Vaticano 2002.
- LLOBELL, J., *La jurisdicción de la Iglesia sobre los matrimonios no obligados a la forma canónica*, *Ius Canonicum* 37 (1997) 33-71.
- LOPEZ-GALLO, P., *Defezione formale della Chiesa Cattolica*, *Monitor Ecclesiasticus* 123 (1998) 620-646.

- MARTI, F., *Quali novità riguardo all'atto formale di defezione della Chiesa Cattolica di cui ai cc. 1117, 1086, § 1 e 1124? Un commento alla lettera circolare del PCTL del 13 marzo 2006*, *Ius Ecclesiae* 19 (2007) 247-268.
- MARTÍNEZ SISTACH, L., *¿Qué hacer con la comunicación de abandono de la Iglesia?*, en F. R. AZNAR GIL (ed.), *Curso de derecho matrimonial y procesal canónico para profesionales del foro (XI)*, Salamanca 1994, 485-495.
- MINGARDI, M., *Il Motu Proprio "Omnium in mentem" e il matrimonio canonico. Significato di una innovazione*, *Quaderni di Diritto Ecclesiale* 25 (2012) 155-177.
- MOLINA MELIÁ, A. – OLMOS ORTEGA, M. E., *Derecho matrimonial canónico, sustantivo y procesal*, Madrid 1987.
- MONETA, P., *I soggetti tenuti ad osservare la forma canonica: il canone 1117 CIC*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998, 149-179.
- MONTINI, G. P., *Il Motu Proprio "Omnium in mentem" e il matrimonio canonico*, *Quaderni di Diritto Ecclesiale* 25 (2012) 134-154.
- MORLOT, F., *Abandon de l'Eglise, rejet de la foi et mariage*, *Revue de Droit Canonique* 44 (1994) 57-92.
- MOSCONI, M., *L'abbandono pubblico o notorio della Chiesa cattolica e in particolare l'abbandono con atto formale*, *Quaderni di Diritto Ecclesiale* 20 (2007) 35-59.
- MOSTAZA RODRÍGUEZ, A., *Anotaciones en torno al significado de las locuciones abandono notorio de la fe católica del can. 1071, § 1, 4º y del abandono "actu formali" de la Iglesia Católica de los cans. 1086, § 1, 1117 y 1124*, en AA. VV. (eds.), *Dimensiones jurídicas del factor religioso. Estudios en homenaje al prof. López Alarcón*, Murcia 1987, 369-382.
- NAVARRETE, U., *Disparitas cultus (can. 1086)*, en P. A. BONNET – C. GULLO (eds.), *Diritto matrimoniale canonico*, Città del Vaticano 2002-2005, 509-540.
- NAVARRO-VALLS, R., *Forma jurídica y matrimonio canónico: Notas críticas a las tesis canonizadoras del matrimonio civil*, *Ius Canonicum* 15 (1974) 64-107.
- , *La forma jurídica del matrimonio en el nuevo Código de Derecho Canónico*, *Revista Española de Derecho Canónico* 39 (1983) 489-507.

- , *Sub. c. 1117*, en Á. MARZOA RODRÍGUEZ – J. MIRAS – R. RODRÍGUEZ-OCAÑA (eds.), *Comentario exegético al Código de Derecho Canónico*, Pamplona 2002, 1467-1469.
- OCÁRIZ, F., *Delimitación del concepto de tolerancia y su relación con el principio de libertad*, *Scripta Theologica* 27 (1995) 865-883.
- OLGUÍN REGUERA, C. L., *El abandono de la Iglesia Católica por acto formal. Consecuencias canónico pastorales*, Junín 2010.
- , *El impuesto eclesiástico y el abandono de la Iglesia “actu formalis”*, *Revista Española de Derecho Canónico* 54 (1997) 499-532.
- ORTIZ, M. Á., *Sacramento y forma del matrimonio. El matrimonio canónico celebrado en forma no ordinaria*, Pamplona 1995.
- , *Abbandono della Chiesa e forma del matrimonio*, en J. CARRERAS (ed.), *La giurisdizione della Chiesa sul matrimonio e sulla famiglia*, Milano 1998, 181-214.
- , *Il principio formale e la forma del matrimonio*, *Ius Canonicum*, Volumen Especial: escritos en honor de Javier Hervada (1999) 725-738.
- , *La forma canonica quale garanzia della verità del matrimonio*, *Ius Ecclesiae* 15 (2003) 371-406.
- , *L’obbligatorietà della forma canonica matrimoniale dopo il MP “Omnium in mentem”*, *Ius Ecclesiae* 22 (2010) 475-492.
- , *La forma del matrimonio nella giurisprudenza della Rota Romana*, en ASSOCIAZIONE CANONISTICA ITALIANA (ed.), *La giurisprudenza della Rota sul matrimonio (1908-2008)*, Città del Vaticano 2010, 229-279.
- , *La soppressione dell’“actus formalis defectionis ab Ecclesia Catholica” e l’obbligo della forma canonica nel matrimonio*, *Euntes Docete* 65 (2012) 75-102.
- OTADUY, J., *Abandono de la Iglesia Católica por acto formal. Comentario al Motu Proprio “Omnium in mentem”*, *Ius Canonicum* 50 (2010) 601-627.
- PEÑA GARCÍA, C., *La reforma matrimonial introducida por el MP “Omnium in mentem”, ¿avance o retroceso?*, *Estudios Eclesiásticos* 85 (2010) 863-870.
- , *El MP “Omnium in mentem”: La supresión del acto formal de abandono de la Iglesia*, en J. OTADUY (ed.), *Derecho canónico en tiempos de cambio. Actas de las XXX Jornadas de Actualidad Canónica*, Madrid 2011, 91-107.

- , “*Ius connubii*”, *libertad religiosa y ordenamiento matrimonial canónico. Consideraciones jurídicas sobre el MP “Omnium in mentem”*, en J. MARTÍNEZ-TORRÓN – J. MESEGUER VELASCO – R. PALOMINO LOZANO (eds.), *Religión, matrimonio y derecho ante el siglo XXI. Estudios en homenaje al profesor Rafael Navarro-Valls*, Madrid 2013, 1977-1992.
- PÉREZ DE HEREDIA Y VALLE, I., *Los matrimonios mixtos en el nuevo Código*, *Anales Valentinus* 18 (1983) 229-292.
- PIÑERO CARRIÓN, J. M., *El abandono de la Iglesia Católica por acto formal y el matrimonio canónico*, en J. SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ – F. R. AZNAR GIL (eds.), *Estudios Canónicos en homenaje al Profesor D. Lamberto de Echevarría*, Salamanca 1988, 331-349.
- PRADER, J., *De iure quo regitur matrimonium baptizatorum acatholicorum: ius conditum et ius condendum*, *Periodica* 67 (1978) 127-143.
- RIBOT I MARGARIT, A., *La exención de la forma canónica del matrimonio en quienes han abandonado la Iglesia mediante acto formal (can. 1117)*, Roma 2004.
- RINCÓN-PÉREZ, T., *Alcance canónico de las fórmulas «abandono notorio de la fe católica» y «apartamiento de la Iglesia por acto formal»*, en R. RODRÍGUEZ-OCAÑA (ed.), *Forma jurídica y matrimonio canónico*, Pamplona 1998, 93-114.
- ROCA FERNÁNDEZ, M. J., *Valoración de la institución de la salida de la Iglesia desde la perspectiva de los sujetos afectados: Estado, Iglesia y persona*, *Ius Canonicum* 61 (1991) 307-332.
- RODRÍGUEZ CHACÓN, R., *El acto formal de apartamiento del canon 1117*, *Revista Española de Derecho Canónico* 46 (1989) 557-591.
- , “*Omnium in mentem*”. *Una trascendente rectificación del “Codex” de 1983*, *Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado* 23 (2010) 1-24.
- , *La publicación oficial del “Omnium in mentem”. Algunas reflexiones críticas*, *Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado* 26 (2011) 1-31.
- SANTOS DíEZ, J. L., *La forma*, en AA. VV. (eds.), *Nuevo derecho canónico. Manual universitario*, Madrid 1983, 293-313.
- , *El abandono formal de la Iglesia y la forma canónica del matrimonio. M. p. “Omnium in mentem”*, en J. MARTÍNEZ-TORRÓN – J. MESE-

- GUER VELASCO – R. PALOMINO LOZANO (eds.), *Religión, matrimonio y derecho ante el siglo XXI. Estudios en homenaje al profesor Rafael Navarro-Valls*, Madrid 2013, 2035-2046.
- SCHÖCH, N., *La forma canonica nei matrimoni dei protestanti dal Concilio di Trento fino al Decreto “Ne Temere” (1907)*, *Monitor Ecclesiasticus* 121 (1996) 241-268.
- SCHOUPPE, J.-P., *Lo “ius connubii”, diritto della persona e del fedele*, *Fidelium Iura* 3 (1994) 195-231.
- STENSON, A., *The concept and implications of the formal act of defection of canon 1117*, *Studia Canonica* 21 (1987) 175-194.
- TESTA BAPPENHEIM, S., *Brevi osservazioni su due recenti documenti della Conferenza Episcopale Austriaca relativi al “Kirchenaustritt”*, *Ius Ecclesiae* 23 (2011) 252-270.
- VANN, K. – DONLON, J., *Roman Replies and CLSA Advisory opinions*, Washington, D.C. 1994.
- VILLEGIANTE, S., *Dispensabilità dalla forma di celebrazione del matrimonio e problematica inerente all’abbandono della fede con atto formale*, en P. A. BONNET – C. GULLO (eds.), *Diritto matrimoniale canonico*, Città del Vaticano 2002-2005, 207-222.
- WERCKMEISTER, J., *Le Motu Proprio “Omniium in mentem” et le mariage des ex-catholiques*, *Revue de Droit Canonique* 57 (2007) 241-254.